



Soria
Sentir Rural



Entrevistas. Eva Sánchez.

Fotografías. Propias de la Asociación y queremos mostrar nuestro agradecimiento a la colaboración desinteresada de las fotografías facilitadas por Juan Manuel Fernández y la foto de César Sanz, pgn 48.

Diseño gráfico. www.elprincipiokiss.es

Idea original Soria Sentir Rural ©.
[www.proyneroso.com /biblioteca digital.](http://www.proyneroso.com/biblioteca%20digital)

La asociación de Desarrollo Rural Proyecto Noreste Soria, PROYNEROSO, no se hace responsable de las opiniones vertidas por los/as entrevistados/as a los que agradece su colaboración desinteresada.



ECONOMÍA CON VALORES

NE-SORIA

¿POR QUÉ IMPORTAN LAS PERSONAS?

- 06** AGRICULTURA
- 26** DESARROLLO RURAL
- 36** ECONOMÍA SOCIAL
- 44** VIVENCIAS EN EL PUEBLO
- 50** TIC Tecnologías de la información
y comunicación
en el NE-Soria.



Eva Sánchez Ballesteros (Madrid, 1973) es licenciada en Ciencias de la Información por la Universidad del País Vasco y Especialista en Información Internacional y Países del Sur (Universidad Complutense de Madrid).

Ha desempeñado su carrera profesional en diferentes medios de comunicación españoles como COPE / Radio Correo (Bilbao), Diario de Soria / El Mundo (corresponsal Noreste de Soria) y como colaboradora esporádica en el programa Cuarto Milenio de Cuatro. En Perú desempeñó su labor en Global Televisión (Trujillo), Radio Santa Mónica (Chota) y Radio Nova, así como docente del departamento de Radio de la Universidad Privada del Norte (Trujillo).

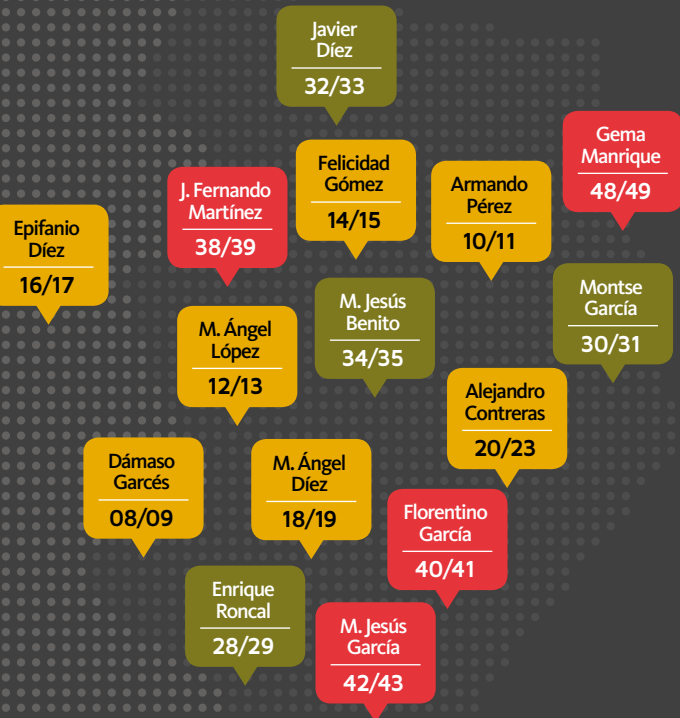
Desde 2005 trabaja como redactora en los Servicios Informativos de Cadena SER Aragón. Primero en la emisora de Tarazona (Zaragoza) y actualmente en Cadena SER Teruel. Esta es la segunda publicación que realiza con PROYNERSO tras la edición de 'Moncayo, montaña mágica', en 2009.




Recorrer el Noreste de Soria, conversar con sus gentes y conocer de primera mano la realidad de unos pueblos marcados durante siglos por el cultivo del cereal, hace aflorar los valores más puros del ser humano, abre de par en par la ventana a la esperanza y nos afianza en la certeza de que los frutos de la tierra siguen siendo la base de todo futuro. La despensa de un mundo global se muestra cargada de historias y de gentes anónimas que luchan cada día por garantizar el futuro de su tierra. Hombres y mujeres que tienden a dejar de mirar al pasado para marcar los pasos un horizonte más próspero.

Orgullo, compromiso y confianza. Estos tres valores son el mejor resumen de un cúmulo de sentimientos que van destilando los testimonios que componen este trabajo. Orgullo de pertenecer a una tierra que ofrece múltiples posibilidades. Compromiso no solo con el trabajo en el campo, sino también con la evolución de los pueblos y la lucha contra una despoblación que no ha sido capaz de acabar con un modelo de vida. Confianza en un mundo rural que tiene futuro y para el que se ofrecen nuevas propuestas que pasan, principalmente, por recuperar el trabajo conjunto.

Sus relatos nos hacen girar los ojos al origen de todo: la tierra, el pueblo, el medio rural. Protagonistas que emergen de territorios que tienden a ser olvidados pero en los que sigue latiendo la vida. El medio rural puja por emerger. Es su hora.

SORIA SENTIR RURAL SOMOS, RED DE PERSONAS



-  Agricultura NE-Soria
-  Proyectos innovadores
-  Tejido asociativo

Desde que se inició el cultivo del trigo, hace milenios, ha sido este cereal el alimento de gran parte de la humanidad.

Pero, ¿qué piensa, qué siente quien lo produce y tiene en su cultivo y recolección su medio de vida? Y ¿qué subyace bajo la aparente inexpresividad de la actividad agrícola que es así porque son así los ciclos naturales y biológicos...?

Cultura del trigo: conjunto de conocimientos difíciles de obtener si no son acogidos por el sentimiento y la vocación... es la experiencia vital, espiritual y profesional más antigua del hombre. Todo un patrimonio de valor incalculable e irrenunciable para la humanidad”.

La Cultura del Trigo. Editado en 2010.
Alejandro Contreras.
Agricultor y Poeta del Campo de Gómara.



A person wearing a blue shirt and a hat stands in a vast, golden wheat field. A dog is lying on the ground near their feet. In the background, there is a large, flat-topped mountain under a clear blue sky with some light clouds. The overall scene is bright and sunny.

LA AGRICULTURA

NE-SORIA

Dámaso Garcés

AGRICULTOR Y ALCALDE DE
VILLASECA DE ARCIEL

Dámaso Garcés encarna a la perfección al agricultor soriano testigo de la mecanización que vino a cambiar por completo el trabajo en el campo. Para personas como él el futuro de la agricultura pasa por darle un valor añadido al producto, generar industrias agroalimentarias en la provincia. Como alcalde, para Dámaso el desarrollo del campo y del pueblo no dejan de ir unidos.

“Hay que darle valor añadido a lo que se produce en esta tierra”

Dámaso, ¿por qué se hizo usted agricultor?
Éramos bastantes hermanos y ellos se fueron. Yo me quedé en el pueblo de casualidad.

Cuando empezó a trabajar en el campo, ¿usted heredó las técnicas de su padre?.

Si, más o menos, pero luego nos fuimos renovando a medida que avanzaba la técnica, vino la maquinaria y sobre los años 60 compramos los primeros tractores. Antes se hacía con mulas, con caballerías, así se labraba. Cuando llegó el tractor fue un avance importante: era menos trabajo, se hacía más faena y llegó a ser más rentable porque abarcabas más tierra, entre dos llegamos a llevar unas 300 hectáreas de cereal y girasol.

Cuando vinieron los tractores, ¿se aceleró la despoblación?.

Sí, porque, claro, los tractores hacían como a 5 ó 6 fincas y empezó a sobrar gente, a muchos no les era rentable y comprar maquinaria les parecía una gran inversión, optaban por irse a Zaragoza, Barcelona... a buscar otro medio de vida.

Por lo que me dice, al tener maquinaria había que tener más tierra.

Claro, para que fuera rentable había que tener bastante volumen de tierra para poder amortizar la maquinaria porque ya no había caballe-

rías. En Villaseca de Arciel cuando más gente se marchó fue de los años 1955 a 1965, en esa década ya se veía un cambio en la agricultura, mucha gente no estaba dispuesta a las grandes inversiones de la maquinaria, fuimos pocos los que compramos.

A finales de los 80 se aplican en el campo los cultivos de conservación, ¿cómo se notó este cambio en la forma de trabajar la tierra?

Cambiamos las formas al entrar en Europa, con la convergencia. Entonces se ajustaban más los precios y los beneficios fueron más restringidos. Para los agricultores las mejores décadas fueron los 60 y los 70. Nos hacían dejar barbecho en determinada cantidad porque decían que había un exceso de producción, había que adaptar la producción a las necesidades de Europa y de España, los precios también los ajustaban a un mínimo y a un máximo, de 17 a 26 pesetas. Los precios están igual, me acuerdo que en el año 80 había mucho trigo y lo vendimos a 17 pesetas y ahora lo mínimo está igual, en los años anteriores lo vendimos a 20, en el año 82 y 83 llegó a las 31 pesetas.

¿Cómo asumí lo de la PAC?

Al principio creaba incertidumbre, pensábamos ¿por dónde vendrá?, pero luego vimos que era un beneficio porque se ponían todas las tierras en barbecho y nos daban 28.000 pesetas por hectáreas. Yo pienso que lo mejor hubiera sido poner un precio en vez de la subvención porque la gente se hubiera estimulado más en producir.

Los precios dependían de otros mercados extranjeros, por ejemplo el de Chicago. ¿Cómo funciona el trato con los almacenistas?

A lo mejor un día tenías necesidad de vender porque te vencía algún plazo, por ejemplo a últimos de septiembre, se hablaba con el almacenista y te decía a cómo estaba, si era muy bajo podías esperar a que subiera, pero el almacenista te decía si había



perspectivas o no, pero si te urgía vender dabas una cantidad para suplir las necesidades de pago o plazos que te venían.

¿Y quién marcaba ese precio?

Pues no lo sé, pero los almacenistas lo solían tener todos igual, podía ser media peseta de diferencia, pero más o al menos todos te ofrecían lo mismo. Iban bailando, cada temporada subían o bajaban, con el Sempa no era así, subía dos céntimos cada mes. Funcionó hasta los 80 hasta que entramos en el Mercado Libre y los almacenistas se pusieron a trabajar de lleno. El Sempa nos preparaba ya para que entráramos en el mercado libre.

Cuando le hablo de agricultura ecológica, ¿usted que piensa?

Para nosotros no es rentable, lo sería si tuviéramos ovejas y hacer ciemo, entonces aún sería rentable para nosotros, pero si coges mil o mil quinientos kilos pues no es viable. Por eso interesa el abono, además de los herbicidas para matar las hierbas. De la otra manera hay que matar las hierbas con labores, ir como antes a escardar que se llamaba, hacerlo a mano y eso ahora no sería rentable.

Como alcalde, la economía del pueblo se ha basado siempre en la agricultura y ahora ¿cómo ve el futuro?

Creo que cada día habrá menos agricultores, ahora hay cinco o seis, pero no hay jóvenes, y si los hubiera tendrían que hacer grandes inversiones. Creo que lo más viable sería hacer sociedades anónimas o cooperativas porque es un riesgo tener un gran capital concentrado en una sola persona. Ahora están apareciendo empresas que hacen trabajos a terceros, te siembran o te labran, creo que ese va a ser el futuro de la agricultura, agricultura sin agricultores. Antiguamente aquí había fábricas de harinas, eso es lo que habría que conseguir, darle el valor añadido a lo que se produce en esta tierra, habría más población si tuviéramos industria.

Si tuviera que empezar otra vez, ¿volvería a ser agricultor?

Sí, lo primero porque me gustaba mucho, trabajaba con ilusión, aunque a veces hemos tenido que pasar avatares, si te apedrea te quedabas a verlas venir. Pero siempre me ha gustado estar en el pueblo, me sigue gustando, más ahora que tengo una compañera a la que también le gusta estar aquí.

08
09

Entrevista.
Eva Sánchez.
Periodista.
Noreste de Soria.

Julio 2011



Captura con la cámara de tu teléfono este código Bidi para conocer Red de personas.



Armando Pérez

AGRICULTOR DE
NOVIERCAS

Armando es un agricultor joven muy involucrado no solo en su trabajo sino también en la vida social y el desarrollo de su municipio. Su ejemplo demuestra cómo la innovación también forma parte del mundo rural y que las nuevas técnicas agrícolas favorecen el cuidado de la tierra sin dejar de lado la producción. Miembro de la Asociación Soriana de Suelos Vivos y exalcalde de Noviercas, su apuesta por la vida y el trabajo en los pueblos suena más que rotunda.

Armando, ¿por qué es usted agricultor?

Porque lo he vivido en casa toda la vida. Mis padres, mis abuelos fueron agricultores, lo he conocido desde siempre.

¿Qué es la Asociación Soriana de Laboreo de Suelos Vivos?

Somos un grupo de gente que practicamos la siembra directa. Es una forma diferente de hacer las cosas en el campo para producir los cereales. Comenzó a hacerse hace más años de los que nos parece, yo creo que por los años 70 ya se realizaba sobre todo por Estados Unidos. Se inició por temas medioambientales, tenían problemas de erosión de suelo y el Gobierno fomentó prácticas para que se pudiera conservar mejor el suelo y no hubiera tanta erosión. Había unas erosiones hídricas muy grandes en todo lo que eran las llanuras del Missisipi y también erosiones eólicas. A partir de entonces se empezó a practicar la siembra directa. Consiste, básicamente, en no laborear el suelo, en no mover la tierra y dejarla protegida con rastrojos y

“Con la siembra directa se reducen mucho los costes de producción”

pajas de los años anteriores, con lo cual se evita mucho la erosión.

Se reducen mucho los gastos de producción, hay un ahorro de costes muy grande, sobre todo en energías fósiles, en consumo de gasóleos y demás. Por otra parte, se evita la erosión por la tierra ya que no está tan expuesta a las lluvias, a las aguas y a los vientos. También se puede destacar que, al dejar toda la materia orgánica sobre el suelo, los niveles de materia orgánica se incrementan, con lo cual, una vez más, se demuestra que puede ser una agricultura más sostenible ya que después de unos años cuando hay más residuos y aumenta la materia orgánica se puede reducir el aporte de materiales fósiles, o sea, de abonos químicos.

¿Y cómo afecta esta técnica a la productividad?

La quema está completamente en contra de lo que es la siembra directa, quema materia orgánica y rastrojos. Nosotros consideramos que la paja es esencial para el suelo para aumentar la materia orgánica. En cuanto a la producti-

vidad, nosotros consideramos que puede mantenerse o incluso incrementarse, esa es la teoría, pero un mal uso de la siembra directa baja mucho la rentabilidad, tenemos una costumbre de un laboreo tradicional que lo tenemos muy bien aprendido y sabido de décadas y décadas que lo hemos visto hacer a nuestros abuelos y nuestros padres. Ahora estas técnicas son relativamente novedosas y sí que tenemos sorpresas de vez en cuando, surgen problemas que son nuevos y tenemos que ir resolviendo y cuando un revés de estos nos llega con mucha virulencia pues la productividad se reduce, aunque en teoría no debería hacerlo.

Esta forma de cultivar, ¿es más ecológica de lo que se hacía anteriormente?.

Ecológico es por el tema de erosiones, un suelo protegido por la paja y no laboreado cuando vienen vientos no se mueve, y los microorganismos viven muy tranquilos allí. Cuando haces un laboreo intensivo mueves toda la tierra, se queda como se suele decir como un cenicero, con lo cual el aire se la lleva. Al final los ríos bajan rojos de tierra y se hacen cárcavas, escorrentías, y las capas superiores que son las fértiles se pierden, por eso decimos que es ecológica, pero no lo es tanto por el tema del uso de herbicidas, aunque la verdad es que sí que hay que usar un poco más, pero más del 60 o el 80 por ciento de los que se utilizan en siembra directa también lo hacen en la tradicional, el único aporte de más es el fosfato, que es con el que suprimes todas las labores de alzado, de propagación de suelo y demás.

Además de agricultor ha sido alcalde de Noviercas que es una labor no retribuida. ¿Cómo se compagina tener su trabajo y llevar el Ayuntamiento?.

Bueno, se compagina. Depende del grado de implicación de cada persona. La alcaldía de los pueblos, por pequeños que sean, si



les tienes pasión y estás en ello se lleva mucho tiempo y de algún sitio lo tienes que sacar. La agricultura es un trabajo que tiene un horario muy flexible y ocurre algo de eso, sueles trabajar en el Ayuntamiento cuando manda y los temas agrarios los haces cuando puedes. También te quita algo de tiempo de la familia, de la casa, la verdad es que sí es duro.

¿Por qué les cuesta tanto a los jóvenes incorporarse al este sector?.

Hay dos temas, uno cultural por el que nos han enseñado que hay que irse a las ciudades y a vivir donde viven los demás, que tenemos que tener estudios, y también hay un tema económico: la agricultura de hoy en día para que sea rentable tiene que ser a base de mucha maquinaria, de mucha tecnología y de explotaciones cada vez más grandes por el tema de la competitividad. Los precios de los cereales llevan sin moverse décadas mientras que la vida ha ido subiendo. El nivel de vida de los agricultores se mantiene, incluso a veces se aumenta, pero es a base de rentabilizar las explotaciones que, sobre todo, consis-

te en hacerlas más grandes, con lo cual si hay más agricultores cuando la tierra sigue siendo la misma, pues hay menos sitio. También hay un problema de que no hay relevo generacional.

¿Cómo ha conseguido Noviercas aguantar el tirón de la despoblación?.

Mal. La despoblación nos afecta y pienso que es el mayor de los problemas de Noviercas, de Soria, de Castilla y León y prácticamente de todo el interior de los países del mundo. Es, como te decía antes, algo cultural, la gente tiende a irse donde hay más gente y cuesta muchísimo afianzar gente en los pueblos. Como alcalde y persona rural estuve analizando este tema y parece casi imposible que la gente se afiance en los pueblos. He visto pueblos despoblarse a marchas forzadas con absolutamente todos los servicios de la Administración, y he visto otros con un montón de industrias y puestos de trabajo y se siguen despoblando. Ni siquiera llevo a saber cuál es la solución, si no lo son las industrias ni los servicios de la Administración (...), pues no lo sé.

10
11

Entrevista.
Eva Sánchez.
Periodista.
Noreste de Soria.

Mayo 2011



Captura con la cámara de tu teléfono este código Bidi para conocer Red de personas.



M. Ángel López

AGRICULTOR DE
ALMAZUL Y MIEMBRO
DEL SINDICATO ASAJA

Miguel Ángel López, agricultor de Almazul y miembro del sindicato agrario ASAJA mira el futuro de la agricultura desde un punto de vista global. Esta situación se refleja en que el presente y el futuro del campo soriano no son para nada ajenos a lo que ocurre en terceros países. Para este joven agricultor se abre un nuevo escenario en el mundo agrario en el que las especulaciones de las grandes multinacionales pueden llegar a marcar el devenir de un sector para el que pide coordinación y unión a nivel europeo.

¿Qué papel tienen exactamente los sindicatos agrarios?

Mi experiencia como miembro de ASAJA me lleva a la conclusión de que un único agricultor puede ir a pocos sitios y conseguir pocos resultados. Contar con el apoyo y el arropamiento del resto de agricultores nos hace sentirnos más unidos. En el sindicato tenemos servicios técnicos y jurídicos, nos asesoran y orientan frente a la Administración. Los sindicatos son conocedores de asuntos y situaciones administrativas que tal vez nosotros no controlamos o incluso desconocemos. Su papel por tanto, es esencial hoy en día.

Algunos agricultores comentan que el futuro está en las cooperativas, eso desde ASAJA ¿también se fomenta?

Desconozco en este caso la valoración de ASAJA.

Hubo cooperativas en tiempos de Franco y también a principios de la Democracia. Por lo que sea, no han funcionado bien a nivel de pequeñas empresas de pueblo. Sí, hay ejemplos como COPISO que rinde y funciona correctamente. Actualmente es la Cooperativa mayor de la provincia y para la comercialización es una efectiva solución. Pero por el momento, mi opinión es que no se le está dando el valor adecuado a las cooperativas.

Hay una política ahora en Castilla y León que pretende fomentar la entrada de gente joven en el campo a través de facilidades a la hora de acceder a las tierras. ¿Cómo valoran esta línea de trabajo?

Bueno, esa política ha estado desde siempre. La meta es que la gente joven se incorpore porque este sector cada día está más envejecido. Si cada vez los agricultores que se jubilan encuentran menos relevo nos vamos encontrando ante una muerte dulce, se pierde sin remedio relevo poblacional. Es lógico que la Junta intente impulsar a los jóvenes, pero no sé si lo consigue. Yo creo que no. Ahí están los datos objetivos: cada año se incorpora menos gente. Esto evidente.

“La tercera deslocalización va a ser la de la agricultura”

La Junta en sus funciones creo que no lo está gestionando bien. O, que tal vez, este sea el camino que ha de seguir este sector.

El principal inconveniente para que los jóvenes no accedan a la agricultura ¿es la falta de motivación o la propiedad de la tierra?

Ambas circunstancias se conjugan. Lo primero es que no hay tanta gente joven para incorporarse al campo. La gente busca primero una formación académica y cuando la tiene y puede aspirar a otras cosas se hace duro llegar al pueblo y vivir en un medio rural que no te ofrece alternativas de desarrollo personal y humano. En cuanto al tema de la propiedad, la gente joven normalmente no tiene nada o poco, empezar de cero es muy difícil y esto impide el acceso a la agricultura.

Como sindicato, ¿cuál es su postura con respecto a la PAC? ¿Qué debe cambiar?

Sabemos que la economía está pasando horas críticas. No obstante, hay que definir por parte de las Administraciones cuál es el futuro. A partir de ahí tenemos que exponer nuestra postura. Queremos seguir viviendo de la actividad, creemos que cada día es más necesaria ya que la población está aumentando exponencialmente. Bajo esta premisa, la agricultura va a tener mucho sentido, cosa que antes no tenía porque Europa siempre ha sido una montaña de excedentes y eso está cambiando. Estamos pendientes de estudiar bien el borra-

dor y más adelante hablar y definir nuestra postura. Todo se debería mejorar.

En este desarrollo de la agricultura ¿qué papel tiene la ganadería?

Siempre han ido de la mano y deben seguir de la mano. Si los agricultores funcionamos los ganaderos también, y si los ganaderos no existen, ¿qué hacemos con nuestros productos? No sé si la gente sabe lo que están haciendo las grandes multinacionales con la compra de grandes superficies.

Yo no lo conozco, ¿a qué se refiere?

Es muy preocupante. Creo que las Administraciones y casi todos los sindicatos nos estamos mirando al ombligo, no pensamos en ello. Se está produciendo una tercera deslocalización, primero fue la industria (los coches se hacen aquí o en China), luego los servicios (se comenzaron a traer productos de otros países) y lo tercero es la agricultura.

La deslocalización de la agricultura supone, por ejemplo, que grandes multinacionales de todo el mundo, dado que se ha producido el batacazo de la economía

europea, estén invirtiendo el dinero en la agricultura.

Cambiando de asunto, en la provincia ¿el futuro puede estar en darle valor añadido a la producción?

Aquí vemos cómo nuestros productos se van a provincias limítrofes, el valor añadido se les da en otros lugares. Eso quizás los agricultores no hemos sabido explotarlo. Sería una apuesta de futuro que hubiera empresarios que apostasen por proyectos y se concediera una ayuda estatal y financiera para apoyar estos procesos.

¿Qué es lo más positivo de esta profesión?

Que te permite tener una actividad económica, mantenerte y desarrollarte como persona. Si te permite hacer estas cosas, sin duda, es una gran profesión. Es una vida plena, en este sector no solamente te dedicas a ser agricultor, sino que te conviertes en un pequeño empresario.

Eres el dueño de tu día a día, de tu trabajo. Eres tú el que te rindes cuentas y te exigis; saboreas tus éxitos y maldices tus fracasos. Mi profesión me hace sentirme vivo, útil e ilusionado con lo que hago.

12
13

Entrevista.
Eva Sánchez.
Periodista.
Noreste de Soria.

Octubre 2011



Captura con la cámara de tu teléfono este código Bidi para conocer Red de personas.



Felicidad Gómez

GANADERA Y ALCALDESA DE
SUELLACABRAS

Conocer a Felicidad Gómez es comprobar cómo hay nombres que encajan como un guante a la personalidad de sus poseedores. Paradigma indiscutible del nuevo modelo de mujer rural, Feli es crítica con la situación del campo, pero también aporta ideas, propuestas y mucha ilusión en luchar en el presente para conseguir un futuro en el que el campo ya no sea solo cosa de hombres. Para ratificarlo está su ejemplo: mujer rural, empresaria y alcaldesa de su pueblo.

“En el pueblo tenemos una serie de servicios que son para privilegiados”

¿Qué le dijo su madre cuando se enteró de que iba a ser una empresaria del campo?.

Es algo que creo que lo llevo innato. Vengo de una familia de agricultores y ganaderos y la opción ha sido seguir con más de lo mismo. Yo sabía lo que era, no fue una novedad para mí.

Tradicionalmente siempre se ha dicho que esta profesión era extremadamente dura para las mujeres. Viendo su ejemplo, ¿cree que estamos preparados para desmontar el mito?.

Poder podemos, eso está claro. Era muy duro para las mujeres antes, cuando tenían que segar en el campo, hacer la comida o lavar porque no había lavadora. Ahora con los medios que tenemos no digo que sea fácil, pero se ha cambiado mucho. En cualquier pueblo se tienen los mismos medios que en la capital, aunque luego el trabajo sea duro. Y aparte de duro, es muy imprevisible, siempre estamos pendientes del tiempo, te condiciona para poder trabajar en el campo. Yo he hecho de todo, he llevado el tractor, he cuidado a las cabras, cuando teníamos ovejas he ido con ellas, he ido a quitar piedras, a meter paja, cargar sacos de pienso... No es fácil,

pero cuando pienso en cuando lo hacía con mi abuelo me doy cuenta de que con los avances que hay el trabajo es mucho más llevadero: antes sacábamos el ciemo con la horca y la carretilla, ahora se hace con la pala del tractor.

¿Cómo se vivía dentro del hogar el trabajo del campo?.

Yo en mi casa he visto cómo se hacía la comida en la lumbre y las mujeres estaban toda la mañana pendientes del dichoso puchero. He lavado en lavadero, me acuerdo de ir ahí de rodillas con el jabón dándole, aclarando, ahora pones la lavadora y ya está. Antes iba con frío o calor. En invierno recuerdo que bajaba mi madre con un cubo de agua caliente para así frotar menos y aclarar rápido, se pasaba un frío que ahora mismo es impensable.

Eran mujeres muy duras...

Claro. Además luego tenían cosas que solamente eran de las mujeres, como ocuparse de las gallinas, o de los dos cerdos que había en casa. Como que el hombre solamente se ocupaba de las labores del campo a la mujer se la responsabilizaba de aquello que

era más cercano al hogar. Recuerdo a mi madre ir con la cesta a por berzas para los cerdos. Ahora esas cosas ya no se hacen, el que tiene animales los tiene en grandes cantidades.

¿Cree que el mundo rural nunca ha terminado de reconocer el trabajo femenino?.

(Risas) ¿Tú crees?...no. Yo hablo por mí. La gente sigue teniendo esa tradición. Yo en mi casa me revelo. Me levanto como los demás y nos vamos a la nave a ordeñar, volvemos y mi marido antes se sentaba en el sofá para que le hiciera de almorzar, ahora le digo que el que quiera almorzar que se lo haga. ¿Por qué no me siento yo y me hacen de almorzar a mí?

Además de empresaria es usted alcaldesa, ¿se preocupa por dinamizar el pueblo?.

Estás muy condicionada porque no tienes gente. Yo haría cincuenta mil actividades, cosas, pero pides cursos y te dicen que tienes que tener un alumnado mínimo. Aún así apostamos por dinamizar. Por ejemplo, desde el Ayuntamiento construimos la casa rural, era una forma de intentar dar vida al pueblo. Eso ayuda, pero no hace

pueblo. Estoy convencida de que lo hace el que vive, el que viene con su familia, entra al bar, va al frontón...

¿Cómo se es alcaldesa de un pueblo como Suellacabras?.

Complicado. Eres alcaldesa 24 horas del día. Disponible todas ellas. Haces de alcaldesa de alguacil, de personal de mantenimiento de las farolas... de todo. En las ciudades vas al Ayuntamiento y pones una queja, aquí si se va la luz vienen a reclamar a la alcaldesa, ¿te imaginas que en Soria llamaran a la puerta del alcalde porque se les ha ido la luz?

El turismo, ¿es una de las principales bazas de futuro para dinamizar el campo?.

Sí. Lo que pasa es que ahora con el tema de la crisis nos vemos afectados todo el mundo. La verdad es que la casa rural lleva tres años abierta y el primero fue fenomenal, pero ahora se nota mucho más flojita. Para una persona del campo esta actividad, complementaria a otra, está bastante bien. No se puede vivir exclusivamente de una casa rural, pero un agricultor con una casa rural cuenta con una forma de poder salir bien adelante.

Con la despoblación, se iban más mujeres que hombres. ¿Por qué se quedó?.

Yo creo que porque me casé con quien me casé. Pero también porque no me ha importado, soy feliz viviendo aquí. ¿Qué no tengo yo aquí que no tuviera en un piso en Soria? La verdad es que comodidades tengo todas. Antes no había teléfono, electrodomésticos... pero ahora tienes todo lo que puedes tener en Soria pero sin vecinos ni encima ni debajo. Tenemos coches, a mí ir a Soria me cuesta 20 minutos, tampoco es tanto. Tampoco carecemos de servicios, nos traen el pescado, viene el panadero, el médico viene los martes y no tenemos ni que pedir hora, tenemos una serie de servicios que yo creo que son para privilegiados.



Epifanio Díez

AGRICULTOR Y PROFESOR
DE INGENIERIAS AGRARIAS
CAMPUS DE SORIA

La implantación de los estudios de Ingenierías Agrícolas introdujo el mundo académico en un sector como la agricultura en el que primaban los conocimientos adquiridos de generación en generación. Epifanio Díez ha bebido de ambas fuentes y asegura que el saber de la experiencia y la innovación de las nuevas tecnologías permiten plantear una nueva visión sobre el futuro del campo.

Los conocimientos de agricultura siempre han pasado de generación en generación, ¿Cómo cambia esta tradición cuando el campo se introduce en la universidad?

Bueno, el campo se introduce en la universidad y la universidad se introduce en el campo. Esto es una sinergia con la cual tenemos que convivir. El campo siempre nos da la experiencia, lo que año a año la cultura tradicional ha ido viendo, pero la universidad lo que nos da es la adaptación a los nuevos tiempos: tecnología, innovación...y por eso esas sinergias siempre tienen que existir, las nuevas tecnologías tienen que convivir con los métodos tradicionales.

Como agricultor y profesor de Ciencias Agrícolas, ¿qué importancia tiene la adquisición de estos conocimientos a la hora de trabajar el campo?

Pues mucha, por lo que te comentaba antes, nos adaptamos a la nuevas tecnologías, a los nuevos tiempos, introducimos otras variedades, adaptamos las labores tradicionales, las formas de trabajar. Entonces en todo eso ha habido una serie de investigaciones, unas pruebas de campo y unas conclusiones. Si eso no lo vieran las empresas y no lo enseñáramos a nuestros alumnos pues no podría aplicarse en el campo. Importancia mucha, desde luego ese renovar y esos nuevos conocimientos han sido fundamentales.

Si nuestros antepasados hubieran adquirido estos conocimientos, ¿El campo estaría de otra manera?

Vamos a ver, cada época tiene su tiempo. Nuestros antepasados la única posibilidad que tenían cuando se levantaban es ver cómo había salido el sol, recoger lo que les decían sus abuelos y calcular según salía el sol el día equis del año, cómo está la Luna, o conocer el tiempo era la única manera. Hoy en día, ¿habría sido de otra manera?, pues es una buena pregunta, pero evidentemente habría seguido siendo agricultura. ¿De qué manera sería igual que la que tenemos ahora?, pues las personas siguen siendo personas, nuestros antepasados y nosotros, por lo que supongo que habríamos terminado, yo creo, en lo que tenemos.

“En agricultura las nuevas tecnologías tienen que convivir con los métodos tradicionales”

Sus alumnos son el futuro de un sector del que muchos dicen que tiene un complicado horizonte. ¿Qué opina usted de esto?.

Vamos a ver, nosotros tratamos de formar a ingenieros, e ingeniero tiene ingenio, aunque ahora con Bolonia se llaman graduados. Se forma a una persona para trabajar en el campo y para trabajar del campo, quiero decir que habrá profesionales que tendrán que pisar el terreno en algunas ocasiones y otros que estarán siempre en otros sectores como el comercial o investigación y desarrollo, universidad...

¿Qué hay que cambiar en la agricultura soriana?.

Básicamente hace falta relevo generacional, tanto en agricultura como en ganadería, pero no solo eso sino también dinamizar el sector servicios, valorizar los productos del campo, la propia miel, venta a pequeña escala de productos naturales, turismo rural, sector de la hostelería con casas rurales...lo que sería una multiplicación de las posibilidades con las que cuenta el campo.

Cada vez los agricultores son más receptivos a poner en práctica otros métodos de cultivo frente a la agricultura tradicional, ¿Cuáles serían a su juicio los que más encajan en la provincia de Soria?.

La provincia de Soria es eminentemente cerealista. Ahora mismo lo que es la siembra directa o el mínimo laboreo se está introduciendo en los últimos años debido

a que cada vez el agricultor tiene que trabajar una mayor superficie y una sola persona no podría hacerlo todo. De esta manera simplemente de una forma rápida le permite llevar toda la explotación. En cuanto a cultivos, básicamente el que predomina es el cereal. Hace unos años se introdujo el girasol que hasta hace un tiempo parecía algo que era una locura y ahora es algo normal. Eso quiere decir que en ocho o diez años quién nos va a decir que no vamos a introducir otros cultivos como el cáñamo o el lino que con las ayudas de la PAC podrían introducirse y conseguir mayor rentabilidad en el campo.

En la provincia de Soria, ¿El desarrollo de la agricultura no se vio acompañado por la instalación de una industria transformadora?.

Nosotros tenemos un problema añadido en Soria, y ocurre también en otras partes, y es que el agricultor es muy individualista. Siempre oímos lo mal que está la explotación o parcela del vecino pero no nos damos cuenta de que la nuestra está igual o peor. Entonces, el hecho de asociarnos es lo mejor. En Soria tenemos un buen ejemplo de cooperativa que es Copiso, que está

funcionando bien. Pero digamos que lo ideal sería formar cooperativas a nivel de toda la provincia de Soria de tal manera que pudiéramos desarrollar un trabajo común, con una gestión adecuada, con una compra de los productos generalizada que nos saliera más económica. Pero claro, esto supone que haya alguien que tenga la orden de mando y que los demás sepan, de alguna manera, hacer valer sus opiniones pero aplicar también las decisiones de los demás.

Usted es agricultor, ¿Qué es lo más positivo del trabajo en el campo?.

El día a día porque estás en contacto con la naturaleza. El sentir que cada día que vas al mismo sitio, a la misma parcela, al mismo lugar, ves cosas nuevas, que unas veces son buenas y otras son malas. Eso de cuando te levantas y dices ‘voy a ver cómo ha evolucionado, cómo va el campo’... Es decir, ese cambio continuo lo que te hace es vivir el momento, ver cómo evoluciona el fruto, saber que cada vez que haces algo, que cuando inviertes tus horas de trabajo... al final el campo te permite ver tu recompensa.



16
17

Entrevista.
Eva Sánchez.
Periodista.
Noreste de Soria.

Enero 2012



Captura con la cámara de tu teléfono este código Bidi para conocer Red de personas.



M. Ángel Díez

“El futuro de la agricultura está en las pequeñas cooperativas”

AGRICULTOR DE GÓMARA

A Miguel Ángel Díez las ganas de cambiar el devenir de la agricultura en el Campo de Gómara se le atropellan a la hora de desgranar su discurso. Para él la mecanización del campo supuso un revulsivo en la profesión, pero aún queda dar un paso más y conseguir que la transformación del producto siga generando riqueza en los municipios. Industrias agroalimentarias, cooperativas, políticas agrarias más realistas y una mejor predisposición a la colaboración por parte de los agricultores son algunas de sus propuestas.

¿Cómo cree que ha sido la evolución de la agricultura?

Ha cambiado mucho a partir de los 70 y los 80, desde entonces ha sufrido un bajón tremendo en todos los sentidos. Políticamente hablando creo que Loyola de Palacio fue una de las personas que quizá movió más hilos en la política agraria, su muerte se ha sentido en la agricultura y la ganadería. Hemos entrado en una crisis ahora que es mundial donde los altibajos de los precios no solo afectan a los agricultores, también a la ganadería, el comercio y el ama de casa.

¿Le convence el modelo de las cooperativas?

En la escuela de capataces nos enseñaban que el futuro de la agricultura está en las pequeñas cooperativas, porque sino nos iban a comer. Yo creo que la unión hace la fuerza. Pienso que Herrera y su equipo de Gobierno han creído en la innovación. El plan este apuesta por la gente joven, quieren conseguir 10.000 puestos de trabajo en el campo, pero aquí hay un problema ¿quién quiere venir al campo?

Habla de los políticos, pero ¿qué papel ocupan en todo esto los sindicatos agrarios?

Alucino con ellos, están politizados todos, en vez de ayudar destruyen y lo único que quieren es colocarse. Te estoy hablando a nivel nacional, porque aquí en Soria tampoco se les puede decir nada si hace lo que le dicen de Valladolid o de Madrid. En 2008 en una manifestación de Asaja su presidente Pedro Barato dijo que saldríamos a la calle en septiembre a nivel nacional y luego ahí se quedó todo. Los de Soria nos ayudan en lo que pueden pero también dependen de Madrid y Valladolid.

Volvamos a Gómara, ¿cómo ha evolucionado el sector desde los años 80?

En los 80 las cosas funcionaban muy bien, pero los agricultores no supieron invertir el dinero, porque es verdad que aquí había mucho dinero. No hicieron cooperativas. Aquí hay una persona, Alejandro Contreras, que intentó hacer las cosas de otra manera. Quiso dejar claro que teníamos la materia prima, y teniendo esto

tendríamos mucho terreno recorrido. Hizo una seleccionadora en los años 80 que funcionó muy bien. Después quiso hacer una multiplicadora de semilla complementaria al proyecto anterior. Hoy quien la tiene se lleva la palma. Posteriormente hizo un secadero de pipas, para luego hacer una extractora con la idea de exportar el crudo. Nos invitó a los agricultores a estar con él, pero en la vida las cosas buenas duran poco y esta fue una de ellas. No se buscan culpables, simplemente era una idea de Alejandro de generar riqueza en el Campo de Gómara y, a la vez, atraer gente al medio rural para evitar que la gente se fuera tal y como hizo en la década de los 50 y los 60.



¿Cómo ha evolucionado el nivel de vida de los agricultores?.

Mira, en la década de los 80 un kilo de trigo valía 30 pesetas, un paquete de tabaco 150, una barra de pan 15, un piso en Soria 3 millones, un coche 600.000 pesetas, un tractor de 150 caballos 3 millones y hoy 16. En el año 2009 un kilo de trigo valía 24 pesetas, un paquete de tabaco 400, una barra de pan 120, un piso 30 o 40 millones, un coche 3 y un tractor de los mismos caballos 16 millones de pesetas. Imagínate en los 80 cuando valía 30 pesetas el trigo es cuando se hizo dinero en la agricultura, pero no se invirtió. Ahora sí que no podemos hacer eso cuando estamos consiguiendo los mismos precios que teníamos entonces. Las cooperativas son la única solución para que el agricultor no sufra los altibajos de precios.

Pero para paliar las diferencias también vino la PAC.

La PAC nos hizo mucho daño porque entró en los 90 arrasando. Nos pagaban 30.000 pesetas por hectárea y lo que pudo ser un dinero activo para generar riqueza se quedó en las arcas de los plazos fijos de los jubilados. El trigo en aquellos años estaba en unas 28 pesetas y se quedó en los 25. El nivel de vida estaba subiendo, y de buenas

a primeras vino la PAC, se pensó que esto era un chollo. Pero duró poco, las rentas se subieron. Hay un total de 900.000 ayudas PAC que cobran unos siete mil millones de euros. Creemos que el reparto que se hace no corresponde a los agricultores, ya que hay empresas que luego se aprovechan del sector al vender y comprar los productos, así como el Ministerio les deja el mercado libre para poner sus propias reglas a la hora de comprar y vender. Es el caso de la empresa Azucarera del Ebro que cobra 71 millones de ayudas además de controlar la transformación del mercado español. También es llamativo ayudas a Carrefour, Mercadona y Lactalis que en 2010 sumaron más de 1.000 millones de euros de ayudas. Por eso creo que hay gente que trabaja en la agricultura y otros viven de la agricultura.

Por último, ¿cómo cree usted que han evolucionado los métodos de cultivo?.

Yo he creído en la agricultura tradicional siempre. En el volteo del arado, abono de sementera, de cobertera, el darle una vuelta con el cultivador, hacer la siembra, quitar las piedras, tirar herbicidas, todo eso. Es lo que aprendí de los abuelos. Luego está el mínimo laboreo que es un poquito igual

pero es superficial. Sería partidario de mezclar las dos, pero siempre utilizando el arado de alza, porque nos evitamos problemas de topillos, de bichos, y de muchas malas hierbas. Luego está la siembra directa que es la del mínimo esfuerzo. Hay que hacerle muchas rotaciones, por ejemplo, un año trigo, al otro cebada, luego esparceta, leguminosas y un año de barbecho.

Aquí la gente ha hecho la siembra directa por comodidad, a priori es más barata pero luego sale más cara. Ahorran combustible, hierro y muchas horas, el abono es el mismo pero hay más herbicidas pero luego es más esclavo porque hay que estar controlando las hierbas. Luego está la siembra ecológica, hay gente que la hace y tiene métodos distintos, se siembra y no hay que echarle nada de nada. Aquí hay un agricultor que la hace y dice que hay hierbas que matan a otras, en fin, son otras técnicas. Otra cuestión es que nosotros nunca hemos analizado las tierras que tenemos, si nos falta fósforo, nitrógeno. A veces decimos, "mira se ha puesto amarillo, será alguna niebla", y no es una niebla, es que al suelo le falta algo. Con los abonos nos pasa lo mismo, tampoco hemos querido saber más de ellos. Nos ha faltado iniciativa.



Alejandro Contreras

AGRICULTOR Y
EMPRENDEDOR RURAL

Alejandro Contreras no es un agricultor al uso, es un intelectual de la agricultura. Su prosa transmite no solo un profundo conocimiento de la materia sino también un minucioso estudio de sus posibilidades que no deja de aportar nuevas ideas. Cuotas de Sostenibilidad, la creación de un instituto que regule el mercado y la producción o una intensa revisión de la PAC se combinan con poesías y libros dedicados por entero al campo. Todo ello tiene un objetivo, dignificar una profesión que garantiza el derecho a la vida y que tiene una dimensión oculta y escondida: la Cultura del Trigo.

Usted llega al campo con estudios profesionales de ingeniero técnico agrícola. A nivel práctico, ¿en qué se refleja esta formación a la hora de cultivar la tierra?

Quando empecé a trabajar aquí, en el año 1965, se producían cultivos tradicionales pero de ahí no se pasaba, las mismas cebadas de siempre y los mismos trigos y se acabó la historia. En lo que respecta a la actividad económica había una limitación, para conseguir más rendimiento había que aumentar la producción. ¿Cómo se aumenta la producción? A veces recurrías a semillas nuevas fruto de la investigación genética que se estaba desarrollando ya pero que aquí llegaba tarde. Lo que hice fue campos de ensayo para que ver qué variedades daban más producción, tenían calidad y se adaptaban mejor a las demandas del mercado ganando kilos de producción.

Los precios no subían como tenían que subir, lo hacían mediante un decreto trianual y decía "el trigo tiene que subir tanto, por que lo digo yo, se acabó". Esa limitación te imponía que si tú querías tener más ingresos había que aumentar la producción. Y eso fue lo primero que hice.

Debíamos tener en cuenta primero qué es lo que había que producir y con qué suelo contábamos, cómo estaba, cuál era su capacidad productiva, hacer análisis del suelo, pero nadie sabía nada, los laboratorios ni siquiera estaban aquí para hacerlo.

Además de hacer la carrera hice la especialidad de geología para conocer el suelo, para conocer su morfología, química, etc. Cogimos esa tierra y vimos sus condiciones de tal manera que se pudiera situar siempre en el nivel óptimo de fertilidad para conseguir más producción. Eso fue lo primero, lo más importante.

Supongo que todo esto provocaría un cambio...

Claro, son ciencias todas, la genética, física y química del suelo, fertilizantes... todo eso se tiene que llegar a conocer para optimizar la producción, que es lo que hay que poner en práctica.

Quando usted llega a Gómara y pone en marcha todas estas técnicas, cultivos campos de ensayo, la gente de aquí ¿cómo reacciona?

Pues lo primero que hacen es preguntar y conocer. Algunos por curiosidad, y aunque se desconfiase, pues al final no se tiene más remedio que

decir, 'efectivamente, este es el camino'. En el pueblo empezaron a llegar unos trigos de procedencia francesa, elegí uno de esos. Hice unos análisis del suelo, apliqué la formulación de fertilizantes que conseguí, porque en aquella época no te daban todo lo que pedías, y lo hice yo. A partir de ahí puso en marcha la producción del año siguiente y fue espectacular. Empezamos a ver resultados no solo buenos, espectaculares, rompió la monotonía que había aquí y nos dimos cuenta de que había un camino de esperanza distinto. Paralelamente, como aquí teníamos ganadería, se implantan las leguminosas. A partir de ahí se hicieron cooperativas de primero y segundo grado, se avanzó en maquinaria, en fertilizantes...

Visto desde fuera, la visión del trabajo en el campo está cargada de connotaciones negativas. Sin embargo usted le dedica poesías, ¿cómo se podría trasladar a la sociedad esta visión tan positiva del trabajo que desempeñan y todo lo que lleva acarreado?

Se ha creado una imagen negativa del campo porque no se ha conocido en realidad lo que manejas. Las cosas del campo se piensa que son habituales, o repetidas. Hay que saber por qué haces las cosas, aunque te equivoques. No se ha considerado la agricultura como una actividad que tiene un componente cultural determinado, sino como un residuo de una actividad que estaba ahí y de la que la gente huía porque era sacrificado, era duro... Todo eso era verdad, pero esa situación ocultaba el panorama general de la agricultura, su potencialidad, su esencia, permanecía en un segundo plano, y es un error. Yo lo que hago es poner en evidencia todo eso. Todo ese conjunto de conocimientos son cultura, pero además de cultura es ciencia, investigación, tecnología, es todo.

En los últimos años se ha avanzado en maquinaria más moderna, en nuevas semillas..., por eso hemos aguantado, sino no se hubiera podido. Hay investigación, una inversión cualificada, la agricultura no es lo mismo que antes, y eso es lo que hace falta resaltar. Tenemos ahora avances tecnológi-

cos que son caros pero son buenos. Todo eso hay que conocerlo, porque es cultura, una cultura que hay que conocer para que se valore la profesión por lo que es.

El motivo de mi libro y del DVD es iniciar la reflexión de todo lo que hay que mover para poder competir: ser mejores profesionales y dar mejores alimentos y sanos requiere de muchísimas cosas que además de ciencia son cultura.

Además de cultivar el campo, usted se ha molestado en buscar otras alternativas de futuro. Su propuesta de cambio se basa en una premisa clara: la situación deficitaria del sector y la desproporción en los márgenes comerciales. ¿Cuál es exactamente su punto de partida para proponer una nueva gestión futura?

Bueno, el precio lógico de un producto sería el resultado de sumar el coste más el beneficio. Si gastas más de lo que obtienes es inviable. Entonces ¿qué ocurre?, que hemos progresado en una serie de conocimientos, de prácticas, que unas están más generalizadas, otras no. Al final vas al mercado y, después de haber hecho cooperativas, industrializar, comercializar, transformar... el mercado, que es una cosa que nadie sabe lo que es, te dice 'el precio lo pongo yo', aunque sea ruinoso.

El mercado es un ente abstracto, por lo tanto no pertenece a nadie, se da por hecho que pertenece al intermediario porque maneja el dinero y la información. Es un tráfico de productos que no le pertenece a él. El mercado es un lugar de intercambios de bienes y servicios que expresa en la práctica el comportamiento social de una oferta y una demanda que la crea la necesidad humana y la producción de los alimentos. El intermediario tiene que concurrir para dar cauce a la producción y atender a esos consumidores, pero tampoco puede considerar que el mercado es suyo. Hay una apropiación totalmente injustificada de origen fenicio. Bajo otro punto de vista el mercado no es una sucesión de abusos, porque sino no es mercado, es otra cosa. El mercado tiene que ser una expresión cultural en el mundo de hoy, en el que con la población que hay pueda haber producción de alimentos y consumo de manera normal, fluida y diaria, en una palabra: que no exista hambre en el mundo.

La agricultura es una profesión, pero también tiene una misión importante: la de alimentar a la humanidad y, sobre todo, apoyar físicamente el derecho a la vida. Una persona que no come tres veces al día o menos imagínate qué apoyo tiene en su vida. La agricultura es una profesión, una vocación y una misión importantísima, a



cargo de un grupo de personas que la ejercen, con más o menos conciencia de lo que estás haciendo, y que se toma como una rutina, que es lo que hay que tratar de subsanar. La agricultura es protagonista de la historia de la humanidad, si la población crece la agricultura tiene que crecer para dar alimentos, no puedes estar al margen, tienes que dar alimentos en cantidad y calidad, sanos, bien conservados, que no sean tóxicos: un aporte de energía vital que aporte no solo energía sino también salud.

A raíz de este planteamiento, su libro refleja un hecho básico, diariamente 400 millones de personas en Europa tienen que tener una alimentación equilibrada. Sin embargo, la agricultura no deja de ser un sector considerado de tercera, ¿para provocar el cambio hace falta dignificar previamente la profesión?

Por supuesto, para ganar una imagen calificada en los foros de opinión hay que trasladar que sabemos lo que estamos haciendo, la repercusión que tiene y que es vital porque apoyamos el derecho a la vida, a partir de ahí, de esas circunstancias, es un sector estratégico, insustituible. El calificativo de sector primario va por el orden en el que está en los ciclos económicos, pero no porque sea despreciable. Hay que cambiar ese concepto.

Y luego, en el mercado si los precios no garantizan los beneficios, para que sea viable ni es sostenible, ni es aguantable, ni se puede soportar, va contra todo. Lo que propongo es lo siguiente, hay unos costes propios de la explotación agrícola, unos costes propios del Estado, otros de la Unión Europea y luego unos costes externos de sectores estratégicos que no los controla nadie. Si Europa te dice que llega hasta aquí con la PAC, ¿qué haces con el resto, cómo lo asumes?

Estamos en una situación en la que la PAC tiene que decir: el derecho a la vida de mi gente es mi obligación atenderlo y no puedo delegarlo ni puedo olvidarme de él, tengo que defenderlo ¿qué tengo que hacer para que mi agricultura sea viable? Una de las soluciones que yo propongo es la cuota de sostenibilidad, que cuando el agricultor venda sepa que cuenta con un precio de venta más esta cuota, que fluctuará y que permita que esa acción comercial exterior, de las multinacionales, no vaya contra los intereses del Estado. De tal forma que la agricultura

no pueda ser agredida por ningún atentado exterior vía comercial.

De lo que se trata es de dar estabilidad al mercado para que la producción agraria sea fluida y el consumo diario esté garantizado. Al subir los precios sube el coste muchísimo, el mundo produce menos, hay menos oferta y luego tienen que subir los precios porque no hay. Consecuencia: la primera que se muere de hambre es África, como siempre, 370 millones de personas en el Norte de África hasta Irán, ¿cómo van a estar sin comer? Si además de llevar 30 ó 40 años sin libertad le sumamos la falta de alimentos saltan las protestas, es algo que nadie suponía, pero que tenía que ocurrir.

¿Insinúa que la agricultura, y en concreto el cultivo de trigo, se mueve en un mercado libre?

Pero, ¿qué es la libertad de mercado? Sería si yo pudiera vender mañana mi trigo en Canadá, o donde me diera la gana, pero es que no puedo. La libertad de venta la tienen siete multinacionales en el mundo y se acabó la historia. Entonces no existe. Estamos a merced de ellos.

En el caso del trigo, ¿cuánto puede haber de diferencia entre el precio que percibe el agricultor y al que compra el consumidor?

Tenemos el trigo al precio de hace 25 años, 23 pesetas y el pan cuesta entre 200 y 300 el kilo, ¿qué pasa en medio?, el agricultor no cobra eso, esas 25 pesetas para el agricultor son ruinosas. Si el clima no acompaña y tienes una cosecha desastrosa en dos años te puedes ir a la ruina. Si sube el trigo automáticamente sube el pan, pero si el trigo baja el pan se mantiene. Para remediar esto no hay más remedio que conocer este espacio opaco que hay entre el agricultor y el consumidor. A mí para darme la subvención de la PAC me revisan las fincas y les tiene que coincidir la superficie con lo declaro, sino no me la dan. La diferencia entre los costes de producción y los precios es lo que se compensa con la PAC, que supone un 0,65 del PIB europeo, paradójicamente, las ONGs tiene el 0,7 y no rinden cuentas a nadie.

El ser un sector subvencionado a través de la PAC ¿no marca este control sobre los precios?

Al revés, porque con la justificación de la subvención te bajan el precio, hasta el límite de po-

“La agricultura garantiza el derecho a la vida”

nerte en situación de ruina. Incluso con la PAC el precio del trigo debería estar en 35 pesetas, por debajo de ahí ya nada.

Entre sus propuestas se plantea la creación de un Instituto de Productos Agrícolas, Ganaderos y Pesqueros. ¿Cuáles serían sus funciones?

Lo primero el conocimiento del mercado, esa situación opaca que hay en medio, el conocimiento de los costes del agricultor, del Estado, la Comunidad Europea y los sectores estratégicos para tener una información adecuada, diaria que determine los precios. De manera que tú sitúes el precio para los sectores consumidores y se apliquen las cuotas de sostenibilidad para que esa cuota sea controlada no ya por Hacienda, sino por el Banco de España. No tiene nada que ver con la fiscalidad, es una tasa que lo que hace es contemplar la masa crítica de población que tenemos en el mundo y el aumento de costes irreal, el que está en manos de terceros que puede poner el sector contra las cuerdas. Un porcentaje que se calcule en los procesos de comercialización con un observatorio de precios que, diariamente, te diga lo que está pasando en el mundo.

Usted pide instituciones que sean más profesionales...

Sí, y que repartan los beneficios de manera más justa. El Banco de España sería el encargado de recaudar las cuotas de sostenibilidad y luego, a final del trimestre, decirle al agricultor, ‘a ver, ¿usted cuántas hectáreas tiene y cuantos kilos ha facturado?’ y se le ingresa el importe equivalente. No hay otra forma de que sea sostenible.

Como agricultor considera que la PAC se ha quedado obsoleta. Ahora que se está trabajando en



su reforma, ¿cabría en esta modificación la inclusión de todas estas propuestas?

No. El problema de la PAC tiene un origen presupuestario, al final te van a dar el 0,65 por ciento del PIB. Ahora la Junta de Castilla y León dice que esto es insuficiente, porque además te ponen condicionamientos ecológicos que al final lo que te hacen es reducir los ingresos cuando todo ha subido, la PAC debe recoger estas subidas, si se ha incrementado todo un 10 por ciento pues la PAC debería subir lo mismo.

Pero eso no es suficiente, porque la PAC no contempla todos estos factores del mercado exterior, ni lo que pasa con el petróleo ni en África, esa inestabilidad que son costes añadidos. La PAC debe garantizar la cohesión de la política agrícola europea, pues a ese 0,65 se le debería añadir la actualización que haya que sumarle.

El comercio de trigo en la Unión Europea sufre a menudo los envites de los mercados extranjeros. Frente a unos precios más bajados ustedes inciden en la importancia de la trazabilidad. En tiempos de crisis, ¿se

debe incidir en la calidad de los alimentos frente al precio?

La trazabilidad es indispensable. El producto debe tener una humedad determinada y una temperatura determinada. En Europa se cosecha muy húmedo y hay que bajar esa humedad a un nivel de seguridad.

La trazabilidad es un instrumento burocrático para saber qué calidad hay en el producto, quién lo vendió, quién lo transportó, quién lo compró, hasta el final de la cadena. Pero eso no evita que si hay un tóxico no se ataque.

Cuando habla de la Cultura del Trigo deduzco que se refiere a una dimensión no sólo económica del sector, sino también social y que tiene mucho que ver con el mundo rural. Los cambios en la agricultura, la mecanización, la despoblación... ¿Qué fotografía han dejado actualmente de los pueblos de la comarca del Campo de Gómara?

En realidad hay menos gente y el factor humano es lo importante. Para permanecer aquí va a hacer falta más formación profesio-

sional, más vocación, más inversión, más competitividad.

Cuándo hablamos de todo esos cambios, es importante destacar la década de los 80 como el espacio en el que se produjeron mayoritariamente, sobre todo en lo relativo a la evolución de la maquinaria, ¿dónde estaba usted entonces?

Desde que empecé aquí en el año 65 me quedé.

Y toda esta evolución requeriría de unas inversiones descomunales...

Todo lo que teníamos hubo que cambiarlo, ahora esto es complicado porque con los costes que tenemos y los precios no se puede asumir la inversión como antes.

En el Campo de Gómara, ¿la maquinaria provocó la despoblación o la despoblación la mecanización?

Son dos cosas que van unidas, yo me tuve que mecanizar porque me quedaba sin tractoristas, te quedabas sin gente pero se tenía que seguir cultivando.

Cuándo se produce este proceso de mecanización, ¿los que realmente se quedaron en el campo son aquellos que tenían más tierras? ¿El pequeño agricultor no pudo asumir la inversión?

Uno pequeño no podía asumir otra inversión más grande y lo que hacían es dejárselo y otro e irse. Si se tenía una superficie mínima había que cerrar y mucha gente tuvo que emigrar.

¿Cuáles son los aspectos más positivos que destaca de su profesión?

Para mí la agricultura tiene una connotación familiar importante porque siempre se ha vivido en mi familia, pero quizás tan importante sea el contacto directo con la naturaleza, no desde un punto de vista ecologista que se ha impuesto como una nueva religión o casi. Esa tarea de contemplar a diario lo que tienes delante me hace sentirme compensado por los malos sabores que me pueda dar esta actividad.



AGRICULTURA NE-SORIA EN CIFRAS

Simulación de infografía:

Proynerso.

Datos estadísticos:

Ficha Caja España actualizado
a febrero 2012.



El 20% de la
población activa
se dedica a la
agricultura.

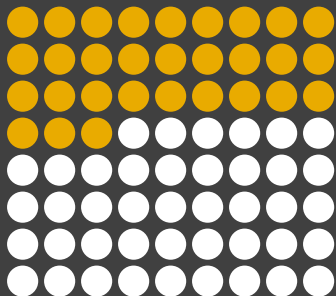
DURANTE
2012
SE CUMPLEN

50
AÑOS

100
AÑOS

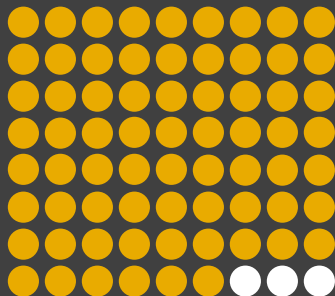
de PAC-Política Agraria
Común Europea. En
España se empezó aplicar
a partir de los años 80.

del libro escrito por
Antonio Machado inspirado
en Soria, Campos de
Castilla, Campos de Soria,
Campo de Gómara.



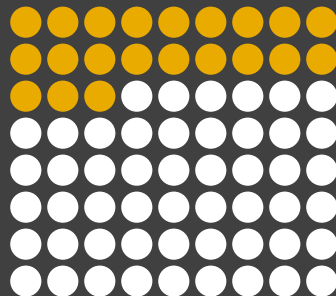
77

Municipios de los 181 que hay en la provincia de Soria.



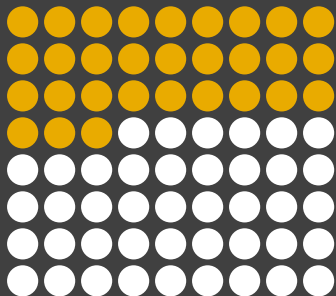
170

Pueblos de los 177 que hay en total en el NE-Soria predomina la actividad agraria.



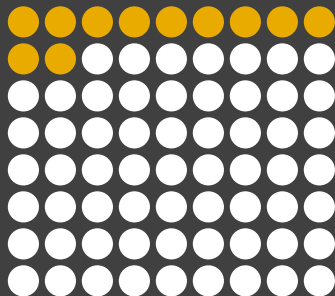
3.000

Km² de los 10.000 Km² que ocupa la provincia de Soria.



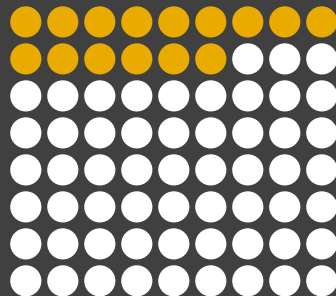
1.250

Km² de estos 3.000 Km² están destinados a tierras arables.



14.000

Personas de las 94.000 que viven en Soria habitan el NE-Soria.



900

De las 4.500 personas que trabajan en el NE-Soria se dedican a labores agrícolas.

La calidad del medio ambiente de Soria y el aprovechamiento sostenible de dicho medio ambiente ha propiciado proyectos pioneros a nivel nacional e internacional de empresas locales. El enclave estratégico de la provincia ha ayudado también a la implantación de empresas en los polígonos industriales de nuestros municipios mayores, algunas empresas van, otras vienen... Aquí queremos mostrar las micropymes de nuestros pueblos, aquellas que hacen que todo funcione: el amor al oficio heredado, inventar un comercio, recuperar patrimonio para uso turístico e innovar en un servicio de toda la vida... no son empresas que van y vienen son PERSONAS que sienten sus pueblos e invierten en ellos y crean EMPRESAS y actividad económica, para nosotros esa es la Innovación en el medio Rural porque cada zona es distinta mostramos emprendedores NE-Soria.

Tu idea es nuestro proyecto.www.proynerso.com
Estrategia integrada de desarrollo NE-Soria 2.009-2.013



A close-up photograph of a tree trunk with rough, textured bark. Two hands are placed on either side of the trunk, with fingers spread, as if feeling the texture. The background is a blurred natural setting with green grass and foliage.

DESARROLLO RURAL

NE-SORIA

Enrique Roncal

PANADERO
DE DEZA

Pertenece a una larga estirpe de panaderos oriundos de Deza y lleva con orgullo la profesión que heredó de sus antepasados. Enrique Roncal extiende su negocio a otros puntos de la provincia sin dejar de prestar un servicio básico en aquellos municipios más despoblados. El suyo ha sido siempre uno de los oficios más apreciados en una provincia en la que el aislamiento que antaño producían la nieve y el hielo se rompía cada mañana con la puntual llegada del panadero.

“Con nieves o hielos, el panadero es el primero en llegar a los pequeños pueblos”

Antaño el herrero y el peluquero cobraban en trigo una vez al año. ¿Cómo cobraba el panadero?. Pues de la misma manera. Había molinos y la gente llevaba el trigo una vez que se cosechaba. Otros entregaban directamente trigo o leña, pero es algo que yo no he vivido, me suena de oírsele a mis padres. Ahora mismo yo represento a la tercera o cuarta generación de panaderos de Deza.

Usted vende productos procedentes del trigo en una comarca que vive precisamente del cultivo del trigo. Supongo que además de tener clientes exigentes usted es el mejor ejemplo de lo que ocurre con sus productos una vez salen de manos de los agricultores...

Sí, pero en estos tiempos la harina se encarga a la fábrica, antes como te digo había molinos en Deza y en Cihuela donde se molía el trigo y se conseguía la harina, pero ahora las panaderías nos surtimos de los productos de fuera.

¿Cuántas clases de trigo maneja y cuáles son las diferencias entre ellas?

Clases de trigo hay muchas, pero no se utiliza la que se debiera, el trigo duro, el denominado Candeal. Es una pena que no sean buenos, incluso las harinas están arregladas con otros ingredientes, y eso se nota en el pan. A los agricultores les dan subvenciones y les piden una rentabilidad, lo que significa que se apuesta por otras clases de trigo que no son de la misma calidad que ante, y eso se nota en el pan que no es como el de antes que duraba más, ahora tienes que consumir lo que se produce a diario.

Cuando hablamos de cultivo de trigo inmediatamente lo relacionamos con el pan. ¿Cómo han evolucionado las transformaciones del trigo en los últimos años?

Ahora se hace más bollería y hay nuevos tipos de pan. Antigamente prácticamente solo se vendían las hogazas, ahora se puede encontrar una mayor variedad.

En los pueblos ¿los clientes exigen cada vez más una variedad de productos?

Se ofrecen más cosas, pero tienes que tener una clientela suficiente que te demande los productos. En los pueblos cada vez hay menos gente y tienes que derivar las ventas a otras poblaciones o a Soria.

Hablando de rentabilidad, los panaderos acuden diariamente a pueblos de pocos habitantes para no tener desabastecidos a los escasos vecinos que quedan, incluso con nieves o hielos. ¿A ustedes esto le compensa o lo han asumido ya como la prestación de un servicio social?

En muchos pueblos no es rentable acudir cada día a vender el pan. Lo aguantas por el verano porque viene más gente y sigues prestando el servicio. Hay pueblos en los que durante el invierno hay una o dos personas y el resto no llegan hasta el mes de abril, cuando empieza a hacer mejor tiempo. Intentas quedar con los vecinos para



que no se queden desabastecidos: vas o día por semana o entras en el pueblo si te pillan de paso.

Incluso se comenta en la provincia que después de las grandes nevadas el panadero es el primero en aparecer...

Con nieve y con hielo el panadero es el primero en llegar. De todas maneras, cuando se predice un temporal los vecinos cogen pan antes para tenerlo congelado y poder tirar.

Los agricultores se quejan de que entre el precio que les pagan por el kilo de trigo y el que cuesta una barra de pan hay unos márgenes descomunales. ¿Usted qué opina de esto?

Que es ridículo, nosotros no tenemos subvenciones para nuestro negocio. Además no compramos trigo sino harina. El nuestro es un trabajo duro, al que le tienes que sumar la nocturnidad. Además, mi producto si no se vende en el día lo tienes que tirar, es una producción que no tiene salida. Si nos die-

ran subvención por cada barra de pan otra cosa sería. Los panaderos trabajamos todos los días del año, con una gran cantidad de horas de trabajo, no es comparable a la agricultura, por lo que tampoco es correcta esa comparación de precios.

Usted ha sido siempre el panadero de Deza y ahora expande su negocio a otras localidades, ¿cuál es el futuro de las panaderías de los pueblos?

Pues que tienden a desaparecer si la población sigue bajando, a excepción de los cuatro pueblos grandes que hay en la provincia.

Aún así, ¿Cuáles son las ventajas de ser panadero en una localidad como Deza?

Sobre todo la clientela, si se puede subsistir con la población que tienes todo son ventajas, además no tienes el problema que existe en Soria donde la competencia es tremenda, sobre todo con las grandes cadenas que entran con precios con los que no puedes competir. Pero a mi realmente me gusta ser el panadero del pueblo.



Montse García

EMPREDEDORA
RURAL EN NOVIERCAS

Para Montserrat García ser mujer rural tiene sus ventajas. Esta emprendedora de Noviercas ha sabido aprovechar el tirón de las nuevas tecnologías para abrir una tienda on-line con productos del Moncayo. Las facilidades que dan los pueblos para conciliar la vida laboral y familiar son una de las bazas que esta mujer ha aprovechado a la hora de planificar su vida

Se dice siempre que la mujer rural tiene una doble discriminación: por ser rural y por ser mujer. ¿Qué opina de esto?

Depende. Sí que es verdad que tienes que mantener las barreras esas de que la mujer tiene que hacer las cosas de casa y el hombre es el que trae el dinero, es algo que se sigue creyendo en muchos sitios pero en el medio rural es más difícil de romper, pero es cuestión de marcar un poco. Luego hay cosas que también por la cultura, o porque nos conocemos todos, que también te controlan un poco más, pero en las relaciones del día a día creo que es como en los demás sitios. Sí que es verdad que en el medio rural las mujeres se encuentran peor en general sobre todo por el tema laboral: o te lo montas tú o viajas. Nos han metido en la cabeza que tenemos que salir fuera para conseguir triunfar, que la ciudad nos ofrece más oportunidades, pero eso es cuestión de la idea de vida que tiene cada uno.

Y si no hay oportunidades se buscan, como es su caso. Háblenos de su empresa.

Sí que hay que buscarlo, no solo en la cuestión laboral, sino también de ocio. Hay que montártelo por tu cuenta, o con gente del mismo pueblo. Mi empresa partió de la base de que conozco el territorio y se me ocurrió lanzarlo al exterior y decidí montar una empresa de venta on-line, de productos de calidad de la provincia de Soria y del entorno del Moncayo. Entre ellos cabe un poco de todo, por ejemplo agroalimentación con productos artesanos que cumplan con un criterio de calidad.

Digo también productos del Moncayo porque es una zona que parece que se parte por la mitad, un Moncayo estupendo como el de Aragón y otro más de andar por casa que era nuestro. Comprendí que es un todo y que el Moncayo nunca nos ha separado del otro lado sino que nos ha unido, así que mi campo de suministro es ambas vertientes, sin límites, nos sirve de unión con Aragón, así que yo no iba a separarlo.

Y luego, aparte de productos agroalimentarios, también quiero hacer una selección de artesanía y otras cosas que nos parezcan interesantes y entren en la filosofía de mi negocio.

“Las nuevas tecnologías son una oportunidad para el medio rural”

No es una venta pura y dura, yo quiero presentar a la gente un territorio, productos que estén referenciados con esta zona, los clientes sabrán perfectamente de dónde vienen, qué hay en este territorio, qué hay si se deciden a acercarse a verlo, quiero que se sepa que los productos son de un lugar que existe y donde hay unas gentes que viven aquí.

Con esto de Internet se rompe el mito de que los pueblos están aislados, su negocio abre sus puertas a todo el mundo...

Claro, a ver, en un pueblo cuando montas un negocio tienes que pensarlo porque el público potencial es muy reducido por lo que tienes que ampliar horizontes. Las nuevas tecnologías te hacen posicionarte, son una oportunidad para el medio rural y se pueden aprovechar de muchas maneras. Gracias a ellas y a la facilidad del transporte es cuando mejor se puede vivir en el medio rural, mucho mejor que antes. Yo voy a apostar por esto, no sé si saldrá bien o mal pero ahí estamos, intentándolo.

En el medio rural siempre han primado dos opciones económicas: la agricultura y la ganadería, pero usted me habla de nuevas posibilidades.

Es que no te puedes estancar ahí, porque además ahora la agricultura cada vez está más centralizada, el agricultor con la maquinaria que tiene puede abarcar más terreno, con lo cual cada vez hace falta menos gente para trabajarlo. No obstante ahora en los pueblos ya no domina tanto la

agricultura, eso era antes, ahora dominan los jubilados, los que trabajan fuera y van y vienen todos los días...

Aparte del negocio, usted tiene una familia e hijos. Me comentaba su marido que él cree que la educación que reciben está muy bien. Hoy en día, ¿un niño de pueblo puede tener las mismas oportunidades educativas que uno de ciudad?

Tal y como yo veo ahora a mis hijas creo que tienen más oportunidades. Me explico: no quisimos abrir el colegio en el pueblo porque eran pocos niños, preferimos que fueran a Ólvega que tienen todo más estructurado, es un centro bilingüe, el transporte va muy bien y pensamos que no se podía desaprovechar. Aparte de que la formación es bastante buena, tienen la ventaja de que llegan a casa y están a su aire por el pueblo, no hay tantos peligros, aprenden a ser más independientes y a vivir en contacto con la naturaleza, es bastante positivo para ellos. Me veo en una ciudad y me agobiaría con los niños, no es que sea una inadaptada a la ciudad, pero creo que es mucho mejor que vivan en el pueblo, para su formación es mucho mejor que estar siempre de la mano de los padres. En ese sentido creo

que mis hijas van a ser unas privilegiadas, porque van a tener unas experiencias que otros niños no van a vivir porque llevan una vida mucho más estructurada.

¿Cómo afectó en su pueblo el tema de la despoblación?

Hay días que echas de menos ver a más gente y otras veces que no porque tienes tu grupo con el que te juntas habitualmente que es lo que realmente se hace en Madrid o donde sea, yo no lo echo mucho de menos porque estoy acostumbrada y porque soy libre de ir y venir. En mi familia afectó mucho la despoblación, tengo seis hermanos y ninguno vive en el pueblo, pero sí mis padres. Fue lo típico en todas las familias.

¿Qué es lo más positivo de vivir en un pueblo?

Tener la calle ahí al lado, el ir y venir sin necesidad de utilizar el coche, por una parte conocer a la gente (aunque por otra parte también es negativo), el vivir los ciclos de la naturaleza, te levantas por la mañana miras la sierra y dices 'qué frío va a hacer hoy', en fin..., esas cosas.



30
31

Entrevista.
Eva Sánchez.
Periodista.
Noreste de Soria.

Mayo 2011

Captura con la cámara de tu teléfono este código Bidi para conocer Red de personas.



Javier Díez

AGRICULTOR
DE BRETÚN

De su trabajo Javier destaca la libertad que otorgan las labores del campo. Supone un ejemplo de cómo la gente joven también tiene cabida en la agricultura. Inquieto por explotar las muchas posibilidades que asegura que tiene la provincia de Soria, se ha embarcado en la reconstrucción del antiguo molino de Bretún en el que está a punto de abrir un negocio de turismo rural en un paraje idílico.

Javier, ¿porqué es usted agricultor?.

Porque mi padre es agricultor y yo he estado trabajando en la tierra desde chiquitito. A él le tocó algo de la revolución industrial y a mí me tocó ya revolucionada. Hay más maquinaria, se necesita más extensión que antes para que la explotación sea rentable. Yo soy protésico dental, pero bueno, no tuve tiempo, me pareció más interesante hacer otras cosas, estuve un tiempo trabajando de protésico, pero luego lo dejé.

Usted es joven, pero cuesta mucho que la gente de su edad se introduzca en el campo, da la impresión de que los que cuentan con menos edad están aquí porque lo han vivido en sus casas, ¿porqué es tan complicado entrar en la agricultura?.

Es complicado porque requiere una inversión muy grande de primeras. Se hereda de los padres ciertas tierras, la forma de trabajar también se aprende porque no es fácil enseñar a alguien a ser agricultor si no lo hacen desde pequeño.

Y luego si tienes que hacer la inversión total no sería rentable, porque en la agricultura los años que son buenos se gana dinero, pero el resto es 'lo comido por lo servido'.

Y para usted, ¿qué es lo mejor de su trabajo?.

El poder decidir yo lo que hago y el campo, es algo que me gusta.

Pero además de su actividad en la agricultura, se decide a comprar el antiguo molino de Bretún y montar un negocio en medio del campo. ¿Por qué?.

Aún no sé porqué decidí comprarlo, supongo que será una cosa genética, me apetecía construir algo y escogí este sitio después de descubrirlo hace unos años pescando. Estaba todo tapado de zarzas y me pareció muy interesante recuperarlo. En un principio cuando decidí, con bastante inconsciencia, comprarlo y restaurarlo tampoco pensé qué es lo que quería hacer con él. Ahora intento enfocarlo a que dé cierta rentabilidad, destinarlo a casa rural.

Cuénteme su proyecto.

Se trata de unas casitas que se alquilan a la gente que les gusta el campo como lo que es una casa rural de alquiler completo. Son tres casas, disponen de un terreno delante y están en mitad del campo.

Se encuentra un molino en mitad del campo y nos lo describe abandonado y lleno de zarzas, pero este edificio llegó a tener una gran importancia para su pueblo y dentro de la cultura del trigo, del cereal, ¿cuál es su historia?.

Sí, debió ser de los más importantes de la zona, porque coge el agua de la desembocadura del Baos y se junta con el Cidacos. Si no bajaba un río bajaba el otro y disponía de más agua que muchos de los molinos de Tierras de Altas, la gente por aquí dice que era el que más trabajaba en aquellos tiempos. Aparte había una senda aquí arriba que era el camino de Soria, entonces era zona de paso, iban hasta Vizmanos, de ahí a Almarza y de allí a Soria. Era un molino muy importante en sus días. Pero bueno, yo lo compré porque el paraje me resulta muy bonito.

Agricultor, empresario y todo en pequeños municipios, ¿qué es para usted el medio rural?.

Yo pienso que hay que aprovechar las cosas que tenemos en la provincia. Hay muchas carencias pero también tiene cosas con grandes posibilidades, y una de ellas es esta, eso me parece a mí, creo que puede funcionar. Me gusta el campo, como también me gusta la ciudad.

Dice que la provincia tiene sus posibilidades. A lo mejor ¿hay que buscarlas más?, ¿las tenemos delante y no las vemos?.

Para ser promotor en Soria hay que ser muy decidido y tener cierta dosis de locura también. Pero realmente las posibilidades están. Hay que pensar en los posibles clientes de fuera de Soria, porque no hay

volumen de población como para hacer rentable algo un poco más grande y me parece interesante aprovechar los recursos que tenemos en Soria.

Usted trabaja en el campo y vive en la ciudad pero, ¿dónde se ha criado?.

De pequeño en un pueblo, en Cabrejas del Campo, pero no llegué a ir al colegio porque cuando nos fuimos a Soria ya habían cerrado las escuelas.

¿Cómo vio usted en su pueblo el problema de la despoblación y cómo cree que influyó la mecanización del campo?.

Cada vez se fue incrementando la despoblación. El agricultor necesita tener una cantidad de hectáreas mayor que antiguamente porque sino no es rentable y por eso se queda menos cantidad de gente que las lleva, a eso está evolucionando y allí evolucionará.



“Lo mejor de mi trabajo es que puedo decidir lo que hago”

¿Qué le diría a alguien de la ciudad que se quisiera ir a vivir a un pueblo?.

Pues que sea realista. Es cierto que en un pueblo la economía es más fácil de llevar que en una ciudad pero también hay que tener en cuenta que los inviernos son muy largos y el volumen de gente es pequeño, no es fácil acostumbrarse. Es una vida muy cómoda, se puede hacer más fácilmente una economía de subsistencia, pero no creo que todo el mundo sea capaz, pero bueno, teniendo ilusión y ganas...

32
33

Entrevista.
Eva Sánchez.
Periodista.
Noreste de Soria.

Octubre 2011



Captura con la cámara de tu teléfono este código Bidi para conocer Red de personas.



M^a Jesús Benito

FARMACEUTICA
EN CANDILICHERA

“En los pueblos
el servicio médico
está cubierto
las 24 horas,
incluidas las
emergencias”

Para María Jesús Benito es habitual hablar de fórmulas magistrales, emulsiones, balanzas de precisión o formas galénicas. No solo regenta la farmacia de Candilichera, sino que en su interior funciona uno de los dos laboratorios de fabricación a terceros de medicamentos que existen en la provincia de Soria. Buscar un plus de rentabilidad a los negocios rurales, además de cumplir con un servicio esencial como es completar la oferta sanitaria para los pobladores, puede ser una realidad a la vista de su testimonio.

Decide venir al pueblo, coger la plaza de la farmacia pero no solo eso, sino ir un paso más allá... Mi idea era la de formular, mi ilusión como farmacéutica había sido la formulación magistral y la elaboración de medicamentos. Aquí en el pueblo vi que había posibilidades para poder desarrollar mi profesión y cogí la farmacia con la idea de, poquito a poco, poder llegar a montar un laboratorio de formulación magistral, que era la ilusión que tenía en la cabeza. Aproveché que en ese año, se generó el Real Decreto 175/2001 que dio expansión a las fórmulas magistrales, se hizo más rigurosa la normativa de lo que debían cumplir las farmacias para dispensar las formulas magistrales y preparados oficinales y a partir de ahí me puse manos a la obra. Abrí el laboratorio y puse las condiciones para formular tanto en mi farmacia como para otras, es decir, hacer formulación magistral a terceros. Contacté con las farmacias de la provincia y actualmente formulo

para las tres cuartas partes del territorio provincial (incluso también fuera de la provincia).

Ahora esto de las fórmulas magistrales nos parece curioso pero antiguamente las farmacias funcionaban así, ¿no es cierto?.

Es la base de la farmacia, lo que le gusta hacer al profesional de la oficina de farmacia. Antiguamente no había tantos medicamentos elaborados industrialmente como ahora, había lagunas terapéuticas que se cubrían con la formulación magistral, cosa que ahora no pasa, ya que el 98 por ciento (aprox.) de la medicación actual los elaboran los laboratorios farmacéuticos, y la primera condición para poder hacer un medicamento como magistral es que no exista en el mercado. Esa pequeña parte de medicamentos necesarios para la población y que no están fabricados, es el terreno que trabajo yo en el laboratorio. Son medicamentos que tienen el

mismo reconocimiento que cualquier otro, ya que están financiados por la seguridad social y hace falta receta médica para poderlos dispensar.

En el medio rural, ¿cuál es la diferencia entre las farmacias de antes y las de ahora?

Ahora está casi todo industrializado, por lo que no hay suficiente volumen de fórmulas magistrales para elaborar una sola farmacia. Por este motivo, no todas las oficinas pueden tener un laboratorio de formulación como marca la normativa, es mucho lastre, mucha la inversión que hay que hacer para tan poco rendimiento. Las exigencias cada vez son mayores en todos los sectores: en calidad, seguridad, trazabilidad, precisión... Antiguamente con un mortero, un alambique y una balanza hacían todo, ahora eso no existe, los tiempos han cambiado.

Esta farmacia de Candilichera presta servicio no solo al pueblo sino también a los de alrededor, ¿cómo funciona una farmacia rural como ésta?

Cubre las necesidades que tiene el sector médico de esta zona. Este está gestionado por la Gerencia Rural que marca el distrito sanitario. Digamos que la farmacia se ha acoplado a lo que el médico cubre, a las necesidades de la zona. Tenemos muy buena relación con el servicio médico, de

tal manera que hacemos una atención farmacéutica muy personalizada para los habitantes de esta zona rural. La relación médico-farmacéutico es fundamental para que el sistema funcione correctamente. Y así lo vengo haciendo desde que empecé a trabajar aquí hace ya 10 años.

Antes en los pueblos eran figuras muy relevantes el médico, la farmacéutica, la comadrona..., ¿cómo han cambiado los roles?

Tenían el "Don" y el respeto de todos, actitud que se sigue manteniendo. El roll de Don en la farmacia se ha perdido. La población rural está muy muy envejecida, hay mucha diferencia de edad entre ellos y los técnicos actuales, por lo tanto les cuesta vernos como a D. XX. Nos hemos igualado todos, pero seguimos teniendo un gran peso a nivel social en el pueblo, la salud es uno de los pilares de la vida y se apoyan mucho en nosotros. Sí, me considero una persona afortunada porque seguimos teniendo un papel muy importante para ellos.

Y otra de las diferencias es que cada pueblo tenía sus propios sanitarios que incluso vivía en él, ahora esto también ha cambiado.

Vivir en un pueblo es muy duro. Los pueblos se están quedando bastante des poblados y los que se quedan lo llevan bien porque es su tierra y en ella han pasado toda

su vida, pero es difícil vivir en un pueblo si no lo sientes como ellos.

¿Cómo funciona la sanidad en los pueblos?

El médico al no vivir aquí viene desde Soria. Hay un sector, Soria Rural, donde están concentrados todos los médicos que cubren la provincia. Cada uno tiene una zona concreta de asistencia y son ellos los que se desplazan a esos pueblos. Hacen su ruta para ver qué días pueden acudir, dependiendo de la población, y así organizan la asistencia sanitaria... de tal manera que el servicio médico está cubierto las 24 horas incluidas las emergencias. Uno o dos días por semana el médico va al pueblo correspondiente.

Más que un negocio, muchas veces ¿se les llega a considerar un servicio que es esencial?

Obviamente. Es el mismo servicio que el del médico, todos necesitamos una sanidad que atienda todas las necesidades del ciudadano. Igual que el médico te atiende, la farmacia es igual de indispensable. Lo que pasa es que el médico es un servicio público y la farmacia es un servicio privado, pero tiene la misma importancia. La atención sanitaria que hay en las zonas rurales, tanto médica como farmacéutica es muy buena, y la población lo sabe agradecer.

La plaza de farmacia de Candilichera, ¿es nueva o el pueblo la ha tenido desde antaño?

Esta farmacia lleva funcionando muchos años. Yo llevo nueve años. La farmacéutica anterior a mi llevaba 24 y antes que ella ya hubo otro, (que yo conozca). Los abuelos de la zona me hablan de la época de la guerra de cuando ellos ayudaron a hacer esta casa, no sé decirte cuántos años llevará, pero muchos. Ha resistido gracias a todos los habitantes de los pueblos de alrededor, al estar cerca se preocupan de que tanto el servicio médico como el farmacéutico siga funcionando, son fieles al pueblo, todo eso la farmacia lo agradece, ayuda a mantenerse abierta todo el año. Y el laboratorio es el corazón, lo que impulsa el trabajo todo el día y día tras día.



Existe un programa de voluntariado social, patrimonial, medioambiental en el NE-Soria que no hace falta que se escriba ni se presente... lo desarrollan las personas que sienten sus pueblos y trabajan por ellos constituyendo una verdadera Red de personas: Asociaciones Juveniles, La Raya, La Cerca, ... la Juve, AJA..., Asociaciones Culturales Amigos de...los pueblos, Asociaciones de Padres y Madres de los pueblos que mantienen escuelas Colegio Rural Agrupado de Tierras Altas, CRA del Campo de Gómara y Colegios de la zona Moncayo Agreda y Ólvega. "Maestras" que han pasado dejando huella... vivencias, otras veces han sido "los curas"...los que han instigado proyectos culturales que además les servía para temas sociales y de convivencia, los veraneantes, los del pueblo...

En algunos casos se ha podido apoyar iniciativas desde los distintos programas desarrollados por PROYNERSO otras veces tiene que ser a zofra, hacendera...porque le tocaba, cada uno en su pueblo sabe como funciona y quien tira o quienes tiran. Queremos en este apartado dar un sentido homenaje a todos y dejamos en el aire ¿quién le pone un valor económico a esto?.

www.proynerso.com





ECONOMÍA SOCIAL
NE-SORIA



J. Fernando Martínez

ASOCIACIÓN CULTURAL AMIGOS
DE MARTIALAY

La cercanía de Martialay a la ciudad de Soria ha propiciado que el municipio siga una evolución diferente a la del resto de pueblos de la provincia. Además de no registrar grandes fluctuaciones de población, la vida de este pueblo se dinamiza a través de la Asociación Cultural Amigos de Martialay, una de las más activas de la provincia. Organizar actividades durante todo el año y, sobre todo, fomentar la convivencia entre sus vecinos son algunos de sus logros.

“En Martialay vivimos en un pueblo pero con servicios de ciudad”

¿Cómo nace esta asociación?

Se formó para dinamizar la vida social de Martialay. Empezamos tres personas y luego ya asumimos la idea de hacer actividades mensual o trimestralmente. Se empezó desde el principio con una verbena dos fines de semana después de San Juan, era como la semana cultural que incluía cursos, conferencias, talleres y luego una comida con paella o calderetas. También colaboramos con el Ayuntamiento en las fiestas patronales de octubre, se han hecho acampadas, una excursión anual el día de la comunidad o el fin de semana más próximo, este año nos fuimos a Navarra. Este año se ha incorporado un encuentro de panadería y repostería soriana y otro de encajeras de bolillos que se hizo todo el mismo día. Ahora tenemos unas jornadas de degustación, todos los meses un alimento distinto y así tienes una excusa para juntarte todos los meses.

¿Porqué un encuentro de panadería y repostería?

Martialay siempre se ha conocido por el pan, por su panadería. Basta que está la panadería pensamos que se podía hacer algo que girara en torno a ella. Lo fuimos dejando y este año nos lanzamos y realmente fue un éxito, sobre la una de la tarde había 500 o 600 personas, para un pueblo como este que como mucho se juntan 100 o 150

personas es una barbaridad. Participaron tres panaderías presenciales y otras, como San Pedro Manrique, San Leonardo, dos de Arcos y la de Soria mandaron productos, ocho panaderías. El mismo día se celebró el encuentro de encajeras que tuvo unas 70 participantes.

El pueblo también es cerealista...

Sí, se dedica principalmente a la agricultura, más que nada trigo y cebada. También hay una carpintería, una granja de perdices y la panadería. Agricultores ahora hay tres. El pueblo también tuvo el primer molino eléctrico de la provincia, aquí no había corrientes de agua y funcionaba de esta manera. Antes aquí lo que había era mucha gente que vivía por la estación, había como 20 familias que trabajaban alrededor de la RENFE porque tenían caseta de mantenimiento y de obras, y al estar aquí la estación se generó un gran movimiento. Pasaba la línea Santander – Mediterráneo, me acuerdo de ver pasar trenes de pequeño, pero se cerró hace mucho tiempo. Igual más de 25 años. El cierre se fue haciendo gradualmente.

Están ustedes a 10 kilómetros de Soria ¿Cómo le afecta al pueblo la cercanía?

La ventaja es que vives en el medio rural pero el trabajo lo puedes tener en Soria. Además los que viven en Soria vienen constantemente aquí, no es un pueblo solo de verano, en invierno se siguen manteniendo las casas.

Volviendo a la asociación, ustedes además de las actividades culturales se preocupan por la recuperación de ciertos espacios del pueblo, de su conservación...

Son más actividades de ocio, algunas recuperan tradiciones como la Matanza, se han restaurado las pinturas del frontón. Se va a recuperar el frontón nuevo. También colaboramos en estos asuntos, pero principalmente el Ayuntamiento hace las obras y la asociación las actividades.

¿Quién conforma la asociación?

Gente que tiene relación con el pueblo, o bien porque tienen casa o bien porque hay familia. Para organizar las actividades contamos con una junta directiva que propone las cosas y luego se someten a votación, pero los propios socios proponen sus cosas y se sacan adelante.

A partir de que naciera la asociación ¿se ha notado más vida en el pueblo?

Sí se ha notado. Pero no es solo la asociación la que promueve que la gente se junte con motivo de las actividades, este es un pueblo en el que los fines de semana se organizan cenas entre los amigos, los jóvenes organizan sus meriendas, hay muchos pueblos en los que cada uno está en su casa y no se ven, pero aquí somos bien avenidos, ahora en verano a la fresca se sacan las sillas a la calle y se charla o se echa la partida.

Aún así, ¿una asociación de este tipo cohesionaría más a la gente de un pueblo?

Sí, porque cuando hay actividades viene más gente. La mayoría están en Soria y no les cuesta venir aquí para participar en ellas.

¿Deberían propiciarse las actuaciones conjuntas entre asociaciones de pueblos?

Cada uno va por su lado. Tampoco se ha propuesto hacer cosas con otros municipios, la gente no se mueve mucho aquí, lo único con las CEAS que van por los pueblos. Tampoco estaría de más juntarse algún día con los pueblos de alrededor para ver qué cosas se hace, no estaría mal porque sacaríamos ideas.

¿Cómo se ve el futuro de Martialay?

Pues que el pueblo se mantiene más o menos igual. Los agricultores llevan muchos años los mismos, las industrias siguen igual. Es más un pueblo residencial porque la mayoría trabajamos en Soria. La ventaja de la cercanía con la capital es que tienes cerca comercios, más o menos vivimos en un pueblo pero con servicios de ciudad.





Florentino García

CURA DE TEJADO

Pocas personas conocen con tanta profundidad la provincia de Soria como Florentino García, el ahora párroco de Tejado y antaño Delegado de Patrimonio Cultural de la Diócesis de Osma – Soria. Florentino no relata el mundo rural, lo desmenuza y lo analiza para concluir que la esencia humana sigue imperando en los pueblos. Autor de varios libros sobre el medio rural soriano e incansable pintor, la charla con el sacerdote se convierte en una auténtica tesis doctoral sobre el devenir de nuestra provincia.

“La gente quiere vivir en las ciudades, prefieren estar debajo de un puente a estar en un pueblo y en una casa con dignidad”

De la bendición de campos hemos pasado a celebraciones de San Isidro cada vez menos concurridas. ¿El abandono del campo se ha notado también en la afluencia a la iglesia?.

Sí se ha notado, pero las costumbres estas el pueblo las mantiene muy bien. Aunque ahora viven en Soria, vienen a sus fiestas, y en especial a la bendición de los campos que es el 3 de mayo, en la Cruz de Mayo. Ahora con tantos pueblos nos tenemos que acomodar a una agenda.

¿Usted siempre ha sido párroco de Tejado?.

Comencé en la zona de San Pedro Manrique, la parte del Valle del Linares, llevaba desde San Pedro hasta Cornago en La Rioja. Después me destinaron a la zona de Quintana Redonda y luego nos trasladaron a La Alameda, junto a Deza y posteriormente desde aquí he desarrollado las labores que me encomendaron los obispos. He sido muchos años Delegado de Patrimonio Cultural y entonces ya el campo de acción ha sido por toda la provincia. Hicimos un inventario general de todos los bienes, fue muy bonito pero muy trabajoso, es mucho el patrimonio que tenemos. Cuando tenía 70 años le pedí al obispo que me buscara una ayuda o nombrara a otro delegado y es cuando yo me quedo con estas parroquias.

Su profesión es una de las más humanas del medio rural. Hasta el punto de formar parte de la familia.

La función del sacerdote en los pueblos es muy compleja. Tenemos problemas humanos, Cáritas, los enfermos, muchas dimensiones. No es lo que se ve solo del culto, sino la dimensión humana, tratamos de corresponder a lo que hacen ahora por ejemplo las CEAS, antes eso lo hacíamos nosotros.

El párroco ¿se convertía en una persona de referencia dentro del pueblo?

Pues sí. Siempre ha sido una institución preferente, distinta a las otras profesiones. No solo nos limitamos a la cosa religiosa sino que por ejemplo en los primeros pueblos como no había maestros pues las clases las daba yo. Una de las cosas que he cultivado mucho es la pintura, el arte, ahora mismo tengo un salón de exposiciones.

Usted fue maestro, pero ¿también se fomentaba desde la Iglesia la apertura de escuelas?

Sí. La cosa de enseñanza ha estado muy aparejada a la misión del sacerdote. Ahora están los colegios, las universidades, y ya los llevan de los pueblos a la ciudad, cambia la cosa. También por otra parte la cosa religiosa ha cambiado mucho porque estamos sufriendo una crisis de vocaciones, los sacerdotes nos hacemos cargo de muchos pueblos. Aquí somos tres sacerdotes y llevamos más de 30 pueblos. Muchos de ellos están semiabandonados, abandonados no, porque el campo lo cultivan muy bien, pero viven en las ciudades y vienen a cultivar y en verano vienen a los pueblos.

La despoblación del campo es un fenómeno general en el mundo, no solo de Soria ni de España. La gente quiere vivir en las ciudades, prefieren estar debajo de un puente a estar en un pueblo y en una casa con dignidad.

Usted ha recorrido la provincia de Soria, ¿ha sido testigo y ha vivido de cerca todo este fenómeno de la despoblación?

Sí, sí. De cuando yo salí de sacerdote hasta ahora se ha experimentado una transformación profunda de la población. Yo he sacado un libro de toda mi trayectoria de sacerdote con el pueblo, lo hice cuando cumplí cincuenta años. En él relato 'después de más de 50 años conviviendo con el medio rural desde mi perspectiva humano religiosa he sido testigo de una transformación profunda, en la que se ha dado por perdido, en muchos de los casos, la cultura popular y, lo que es peor: la convivencia humana'. La cultura popular era riquísima, mucho más que la ciudadana. Nuestros pueblos estaban llenos de costum-



bres que, en muchos casos, se han perdido porque estaban vinculadas con las cosas religiosas. Al no poder atender los sacerdotes todas las tradiciones populares se están perdiendo muchas cosas.

En el mundo rural el tiempo lo marcaban las cosechas. ¿También la iglesia se adaptaba a las jornadas laborales de los agricultores?

Sí, por supuesto. Las fiestas de los pueblos están en relación con el campo. Muchas veces se cambiaban las fiestas según sus necesidades. Ahora ha sido al revés, por la cosa esta de acomodarnos en el verano. En septiembre cuando terminaban las labores de la recolección se aprovechaba para celebrar las fiestas populares, pero también se repartían durante el año.

Y hablando de los santos, el trigo era algo muy simbólico en ciertas celebraciones, un elemento sagrado, ¿ha sido así desde siempre?

En la Biblia vemos como Abraham, Merquesedez, ofrecían frutos al sacerdote, el fruto de las cosechas. Había los diezmos y las primicias que se ofrecían al sacerdote, todo eso es símbolo de la Eucaristía, el pan y el vino, Jesucristo lo eleva a la categoría de Sacramento. Luego ya esas primicias se han sustituido por donativos, ahora no se exige nada a nadie, es una aportación voluntaria.

Hoy en día ¿cuál es el papel de un párroco rural?

La cosa fundamental es la asistencia religiosa, el culto. Centrado en el domingo, en las fiestas, la administración de sacramentos, según las necesidades. Yo llevo en concreto nueve pueblecitos, si no tengo a nadie pues no voy y a lo mejor me desplazo otro día que es necesario. Nos acomodamos a las necesidades del pueblo.

Como párroco rural, ¿cómo ve el futuro del campo en una comarca tan cerealista como la suya?

Es muy incierto porque estas ayudas oficiales, de la PAC y esto, favorecen a los agricultores. Creo que la agricultura se va centralizando en menos personas, con máquinas más potentes pero que viven en la ciudad. Hoy le he hablado a los feligreses sobre una escala que van a hacer unos jóvenes franceses que vienen a la Jornada de la Juventud. Les decía como la mayor parte de los que estábamos en la iglesia tenemos la vida marcada, pero la inquietud de la juventud, esa juventud que hemos visto en la plaza de Sol, en el Pilar, en la plaza de Cataluña... con esas inquietudes, esas protestas ¿cuál será el porvenir de esa gente?, es difícil hacernos cargo de las inquietudes de esa juventud. ¿El futuro?, es muy incierto.





M^a Jesús García

PTA. ASOCIACION SOCIOCULTURAL
DE MAZATERON

Cuando faltan los Ayuntamientos las asociaciones culturales de los pueblos toman las riendas del municipio dinamizando la vida social y cultural además de velar por el mantenimiento del patrimonio. Este es el caso de la Asociación Sociocultural Mazaterón que trabaja todo el año por actividades que den vida al pueblo. Su presidenta María Jesús García, trasmite que el amor a la tierra de origen nunca se pierde y que el arraigo al pueblo sigue siendo el principal referente.

**“Mientras
estemos nosotros,
el pueblo
estará bien”**

Qué papel tiene la asociación dentro del pueblo? ¿Qué representa para él?.

Como el nombre indica sociocultural, socio porque intentamos que la gente tenga participación y tener más convivencia y a la vez cultural por las actividades que realizamos y porque nuestro fin es recuperar la historia del pueblo, que no se vea perdido, caído...

Y para eso ¿qué actividades se llevan a cabo?.

Todos los años tenemos un verano cultural. En invierno a lo mejor organizamos una plantación de árboles para recuperar zonas que teníamos poco verdes y la gente se compromete a hacerlo. Y luego en el verano todos los años tenemos una jornada de 'haz algo por tu pueblo', el año pasado hemos limpiado la ermita de la Soledad que tiene el interior de la piedra pero se había encalado. Yo tenía la ilusión de sacar nuevamente la piedra, nos juntamos unos 40 y con cepillo de raíces, brochas y brazos nos sacamos la piedra de la ermita. Todos los años tenemos algo exclusivo para el pueblo. Además contamos con otras actividades como pueden ser excursiones, juegos para los niños, cine de

verano, trabajos manuales para las mujeres: bandejas, cuadros, la que conoce algo lo enseña a las demás.

Uno de los objetivos es recuperar la historia, ¿de qué manera?

Por ejemplo hace dos años recuperamos el antiguo teleclub, que estaba para guardar trastos, y lo destinamos a hacer actividades, comidas, celebrar las fiestas... desde hace tres años lo tenemos, también lo de la ermita que te contaba y este año, gracias a Proynerso, conseguimos una subvención para reformar el parque infantil que antes contaba con columpios de hierro. Todo ello ubicado junto a la iglesia que, según tengo entendido, es una de las más bonitas de la provincia de Soria pero que tenía unos alrededores muy deteriorados y con muchas hierbas. Empecé a decir que teníamos que trabajar en ello y gracias a la subvención y el dinero que teníamos ahorrado nos embarcamos en esa aventura, no nos ha ayudado el Ayuntamiento para nada y estamos muy orgullosos de que nos haya quedado una plaza que es una preciosidad. Ahora estamos metidos con el arreglo del lavadero del pueblo, somos unos cuantos que, a lo mejor porque vivimos fuera, vimos que se cuida mucho lo antiguo del pueblo, aquí no está tan arraigado, se ha caído el lavadero pero se piensa 'qué más da', pero hay que valorarlo y ver su trasfondo cultural, podemos incluso hacer una ruta de lavaderos con los pueblos del entorno. Hace tres años le dijimos al Ayuntamiento que lo rehabilitara, que estaba mal, y al final no se hizo y una noche se cayó el tejado. Nuestro objetivo es levantarlo, pero con todas las de la ley, aunque nos dejemos las uñas los socios. Lo queríamos para aprovecharlo también para una exposición, museo etnológico, darle una utilidad. Iremos pasito a pasito.

En pueblos como Mazaterón en el que no se cuenta con Ayuntamiento propio, ¿cree que las asociaciones vecinales cumplen la labor

de mantener y conservar el pueblo, se hace la labor de un Ayuntamiento que no hay?.

Efectivamente. Más de una vez hemos hablado de este tema y hemos sentido que en estos cuatro años hemos suplido a un Ayuntamiento que no hemos tenido. No contábamos con una persona que nos haya identificado como Mazaterón, que esté motivada con Mazaterón, que diga 'esta es la historia de mi pueblo y la quiero conservar', que nos ha alentado y nos ha dicho 'adelante que os apoyamos'. Por desgracia el que teníamos de alcalde se murió cuando se formó la asociación y la verdad es que sí sentíamos su ayuda. No hemos tenido a nadie que nos represente. Ahora sí contamos con una persona de la asociación como alcalde pedáneo que tiene la misma motivación que nosotros y que ahora está trabajando en una ruta de senderismo sobre las fuentes del pueblo que contará con nuestra colaboración. Entre los dos juntos podemos dinamizar nuevamente Mazaterón.

¿Se trabaja en colaboración con asociaciones de otros pueblos?.

Hace unos años hubo una reunión de asociaciones en Muro y fuimos por ver las in-

quietudes de otros, ver sus motivaciones. La verdad es que siempre hablas con uno, con otros y te gusta contrastar lo que te enseñan ellos, lo que les enseñan tú... me gusta por convivir, por ver y por conocer.

¿Cree que se deberían fomentar más estos encuentros?.

Sí, sí, yo hablo mucho con la gente de los pueblos por mi trabajo y me cuentan sus actividades, dónde se pueden pedir las subvenciones... creo que es bueno, incluso podíamos hacer intercambios. El año pasado hicimos uno con Soto de San Esteban de trabajos manuales y luego mandamos nosotros a un miembro de nuestra asociación a dar una charla, sí nos gustaría hacer ese tipo de intercambios, primero porque vamos a zonas que no conocemos y luego porque ellos nos vienen a ver.

¿Cómo ven desde la asociación el futuro del pueblo?.

Es algo de lo que hablamos, mientras estemos nosotros, la gente de mi generación que tenemos entre 40 y 50, el pueblo estará bien, porque para nosotros el pueblo es el pueblo, como algo sagrado.





VIVENCIAS EN EL PUEBLO
LA ESCUELA Y EL PUEBLO

MIGUEL ANGEL DIEZ

LEDESMA

¿Usted acudió a la escuela en Gómara?.

Yo soy de Ledesma y allí nos las quitaron y nos traían en autobús a Gómara, veníamos unos 20 niños, sería en el 74. Yo empecé la escuela en Zárabes, éramos cuatro hermanos y me quedé con mi abuelo en Zárabes, sería el 65 y había unas 50 personas en el pueblo y la escuela funcionaba. Como revolucionaba a todo el mundo me mandaron a la escuela con tres años, luego pasé a Ledesma hasta más o menos los 11 años y luego vinimos a Gómara, la escuela de aquí absorbió a todas las de la comarca, llegamos a estar unos 300 niños, teníamos un comedor escolar. En el 79 se construyeron las escuelas nuevas en Gómara. En los 80 se quiso crear un instituto para que la gente no tuviera que ir a Soria pero no aceptaron, la idea era dar servicio a toda la comarca. En 2007 se abrió una guardería que funcionó cinco o seis años pero nos costaba mucho dinero. Había mucha gente y se ha ido una gran cantidad a Soria. La verdad es que aquí sigue habiendo niños. El colegio sigue cogiendo a todos los alumnos del Campo de Gómara.

ARMANDO PEREZ

NOVIERCAS

¿En qué colegio estudió y qué recuerdos tiene?.

Estudié en la escuela del pueblo, ahora ya no tiene, y tengo unos recuerdos muy buenos. Ahora Noviercas tiene suficientes niños como para volver a abrir la escuela, pero yo como padre considero que los niños, además de aprender, tienen que relacionarse con otros niños y entonces no es cuestión de que pasen 24 horas al día los mismos cinco críos, por eso se van a estudiar a Ólvega que nos da muy buen servicio de educación.

Volviendo a cuando era pequeño, calculo que estábamos en la escuela 40 ó 50 niños en una unitaria donde el profesor hacía todo lo que podía y salíamos bien preparados, luego me fui a un colegio de curas, que era lo que se llevaba entonces y recuerdo que salí perfectamente preparado de la escuela del pueblo. Luego, pues bueno, fui a un internado y después a la universidad a estudiar agrícolas a La Almunia.

FELICIDAD GOMEZ

SUELLACABRAS

¿Qué recuerdos tiene usted de la escuela del pueblo?.

Pues era aquí, en este mismo lugar donde estamos, el actual bar del pueblo. La mitad era para los chicos y luego había un tabique para separar a las chicas. En sus mejores tiempos había 40 chicos y 40 chicas, maestro y maestra. Lo que ahora es el consultorio era la casa de los maestros, que eran un matrimonio que llegó al pueblo. Cuando yo iba a la escuela éramos unos 17 y ya no estábamos separados. Mi hermano ya fue a la Escuela Hogar. Si hubieran hecho antes lo que se hace actualmente con el transporte escolar se hubieran mantenido los pueblos. Yo he conocido a gente que decía 'Ah, cierran la escuela, yo no voy a estar toda la semana sin ver a mis hijos, nos vamos a vivir a Soria'. La gente prefería venir a labrar desde la ciudad antes de que se fueran los niños, se quitaban los animales y se iban para allá. Si el dinero que gastaron en escuelas hogares lo hubieran invertido en transporte los pueblos hubieran aguantado más.

MONTSERRAT GARCIA

NOVIERCAS

¿Y qué recuerdos tiene de la escuela?.

La escuela de Noviercas era unitaria, cuando era chiquitina los parvulitos estábamos aparte pero luego ya pasábamos de primero a tercero de EGB en una clase y de cuarto hasta octavo en otra. Pero la gente se solía ir antes, en sexto o séptimo se solían ir a Soria. Tengo buenos recuerdos, sobre todo de cuando estaban explicándonos a los mayores estábamos con el oído puesto y siempre llevábamos algo avanzado. Estaba bien....éramos bastantes chicos, habría 40 niños o algo así.

DAMASO GARCES VILLASECA

¿Usted fue a la escuela de Villaseca de Arciel?

Sí, tengo buenos recuerdos. Era mixta al principio pero luego como éramos muchos dividieron entre chicos y chicas. Éramos mucha gente y yo añoro todo aquello. Hacíamos los juegos a nuestra manera, yo creo que éramos más ingeniosos, diseñábamos nuestros juguetes, me acuerdo que con Luis y Gerardo hicimos un carro tirado por perros que lo utilizábamos para ir a coger los ababoles, que se crían entre los trigos para echarles a los animales. Cuando salíamos de la escuela la tarea era ir a por ababoles, estos querían aliviar el trabajo y por eso construyeron el carro tirado por perros. En el pueblo había un maestro que vivía también en el edificio de la escuela que ahora se ha reformado y es el Ayuntamiento.

MARIA JESUS CANDILICHERA

Hablábamos del papel importante del médico, de la farmacéutica...pero en los pueblos también había una figura muy relevante que era el maestro. Esta farmacia está construida en la casa del antiguo maestro.

Así es. Había dos escuelas, la de chicos y la de chicas y al lado estaban la casas del maestro y de la maestra. Esta era una de las dos. No tenía calefacción, era como las de antes, hubo que darle una pequeña reforma.

JUAN FERNANDO MARTIALAY

¿Cómo era la escuela del pueblo?

Se cerró hace no tantos años, hará unos 35 años. Yo ya no fui a la del pueblo, al principio nos llevaban a la Escuela Hogar en Soria y luego nos pusieron el transporte escolar.

MARIA JESUS GARCIA MAZATERON

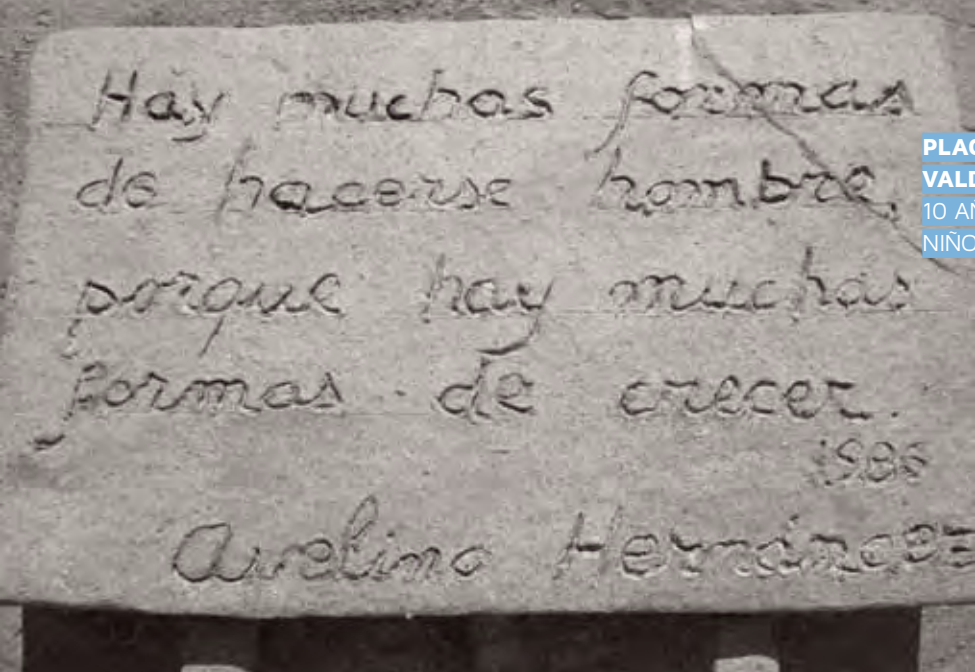
¿Qué recuerdos tiene de la escuela del pueblo?

Estudié aquí hasta tercero de Bachillerato que lo hacíamos en el pueblo con el maestro después de terminar las clases y luego nos examinábamos en Soria. Había maestro y maestra y después nos quedábamos para prepararnos para junio y septiembre. De cuando era niña me acuerdo perfectamente de jugar en la escuela, de las costuras que hacíamos, sobre todo de los trabajos manuales. También me acuerdo de los recreos, del Cola Cao que compartíamos entre las amigas porque todos no teníamos. En el recreo iba una señora con la leche en polvo y nos la daba, la recuerdo subiendo a la escuela con la cazuela roja de porcelana, nos poníamos en fila todos y dejábamos los vasos en la ventana y cogíamos aquellos que tenían Cola Cao y lo repartíamos, al final todos bebíamos y solo lo habían llevado tres.

En el recreo primero salían los chicos y luego las chicas, juntos no, aunque luego estábamos todos mezclados en el pueblo. Recuerdo también el encender la estufa de aserrín cuando te tocaba, de poner el palo y hacer unas humaredas de miedo porque siempre se nos daba mal y terminábamos con las ventanas abiertas porque era peor el humo que el frío. Luego ya me fui a Soria a las Escopalias.

¿Era muy común entonces entre los niños de los pueblos el ir al internado?

Sí. Yo me fui con 14 años. Mis padres no tenían coche entonces y me llevaba mi madre en septiembre y no volvíamos hasta Navidad. En el coche de línea teníamos dos bolsas en las que les mandábamos la ropa, una para la sucia y otra que llegaba con la limpia y, bueno, en medio siempre solía venir algún bocadillo. Desde Navidad no volvíamos al pueblo hasta Semana Santa. A algunos venían y los sacaban a comer algún día, pero a los que éramos de esta zona no recuerdo que lo hiciéramos. Las chicas estábamos en las Escolapias y el Sagrado Corazón. Los chicos iban a los Escolapios o al Colegio Menor, estaban semi-internos, los dejaban salir un poquito, a nosotras solamente nos dejaban ir de paseo los domingos con las monjas.



PLACA DE AVELINO HERNÁNDEZ

VALDEGEÑA

10 AÑOS SIN AVELINO,
NIÑO DE PUEBLO.

**ESCUELAS DE
CASTILFRÍO DE LA SIERRA**

ACTUAL CENTRO
SOCIAL Y CONSULTORIO
MÉDICO.



**ESCUELAS DE
GARRAY**

ACTUAL CENTRO
DE INTERPRETACIÓN
DEL YACIMIENTO DE NUMANCIA.



Gema Manrique

PROFESORA DE LA ESCUELA
HOGAR DE AGREDA

A finales de la década de los 60 comenzaron a funcionar en la provincia las primeras escuelas hogar que acogían y daban formación a los niños de muchos pueblos. Para algunos aquella era la mejor solución educativa al cierre de las pequeñas escuelas rurales. Otros consideran que el traslado de aquellos niños aceleró la despoblación. En septiembre de 1971 comenzó a funcionar la Escuela Hogar de Ágreda que llegó a tener cerca de 80 alumnos de las comarcas de Moncayo, Campo de Gómara y Tierras Altas junto con 4 profesores internos. Entre ellos estaba Gema Manrique, una joven maestra procedente de Molinos de Duero que vivió muy de cerca los primeros pasos del centro. El día a día con los pequeños marcó sus inicios en una carrera docente que posteriormente desempeñó en el colegio Sor María Jesús de Ágreda.

Escuela hogar de Ágreda 1971-2012.

Antes de crear la Escuela Hogar en Ágreda, ¿cómo estaba la situación educativa en los pueblos de la comarca?

Recuerdo muy poco porque el año que empecé en la Escuela Hogar aprobé la oposición en junio y en septiembre empecé a trabajar. Me imagino que los niños que traían venían de escuelas suprimidas ese año.

¿Cuál era el espíritu con el que nació la Escuela Hogar?

Fue una buena medida en aquel momento, hace ya 40 años, porque había pueblos con tres o cuatro niños en los que suprimían la escuela y los concentraban aquí. Eran niños de 6 a 14 años.

Porque muchos dejaban de tener escuelas en sus pueblos...

Todos eran de escuelas suprimidas. La Escuela Hogar de Ágreda comenzó su funcionamiento en septiembre de 1971 y tenía alrededor de 50 o 60 niños que después llegaron hasta 80, hubo que ampliarla. Eran niños que venían de pueblos como Valdelagua, Valtajeros, Matasejún, Sarnago, Castillejo... algunos ahora desaparecidos. Íbamos hasta más allá de Villar del Río con pequeños de Bretún, Santa Cecilia, Montaves, Verguizas y luego aparte los de la zona más cercana a Ágreda, Villar del Campo, Tajahuerce, Pinilla, Añavieja, Valverde de Ágreda... entonces la Escuela Hogar tenía muchos niños.

¿Cómo era el día a día en la Escuela Hogar?

La Escuela Hogar era la residencia. Los niños venían al Colegio Nacional donde siempre fue-

ron muy bien acogidos porque si yo tengo que reseñar algo es que, en aquel momento, recibíamos apoyos de todas partes: de inspección, de los maestros del colegio, del Ayuntamiento, de los médicos, de los comerciantes, esa es la verdad.

Volviendo a la pregunta, los niños volvían del colegio y tenían sus horas de ocio y de estudio dirigido con cuatro profesores, luego cenaban y se iban a la cama. Pero estaban muy integrados en la vida de Ágreda, porque eran niños que, en su mayoría, no se iban los fines de semana a su casa.

Supongo que para muchas familias era traumático tener que dejar a los niños durante tanto tiempo.

Seguro que las familias lo pasarían mal, pero también considero que para muchos niños fue una gran solución. Ahora te encuentras niños de la Escuela Hogar que son arquitectos, ingenieros, médicos. No quiero decir que no lo hubieran sido igual sino hubieran estado aquí, pero pienso que la Escuela Hogar de Ágreda sí les ayudó. No solo el centro, sino venir al pueblo, relacionarse con gente, ver que aquí podían desarrollar sus estudios, hubo niños que se quedaron a hacer el Bachillerato en el pueblo aunque ya no podían estar en la Escuela Hogar. Se quedaban a pensión en Ágreda para seguir con sus estudios. Creo que fue la solución porque te hablo de pueblos como Valdenegrillos, que era el que más me impresionaba, allí no llegaba ni el coche, la madre a esos niños los traía en caballerías, no eran pueblos de fácil acceso.

Entre los niños de la Escuela Hogar y los de Ágreda, ¿había diferencias?

No, estaban muy integrados, tanto en el pueblo como en el colegio nacional. Pienso que si teníamos internos 60 u 80 niños y las compras se hacían aquí, eso fue bueno para el pueblo. Y además los padres de los pueblos cercanos que venían a buscarlos los fines de semana también compraban aquí y hay gente que aún la veo que vienen a hacerlo.



Hay gente que opina que trasladar los niños a las Escuela Hogar aceleró la despoblación.

Por supuesto que sí. Tú imagínate un pueblo que se queda sin niños pues lógicamente los padres tienden a marcharse donde estén para estar con ellos. De algunos pueblos de los que teníamos ya no sé cuáles estarán habitados, había algunos como Valdenegrillo en el que solamente vivía una familia. Los de Tierras Altas se iban mucho hacia Logroño y los de aquí cerca lo hacían en Soria. Yo entiendo que dejar a un niño de seis años en un internado es muy duro. Pero creo que ellos estaban contentos y se apoyaban, pero es lógico que echaran de menos a sus padres.

¿Cómo decayó el alumnado de la Escuela Hogar?

Pues porque en los pueblos fueron desapareciendo los niños, no hay otro motivo. Ahora a lo mejor les darían otra solución, pero es algo que tampoco puedo decir. Te hablo de

niños que ahora ya tendrán 40 años, pero fueron muy queridos en Ágreda, cuando se reúnen las quintas los llaman, estaban muy bien tratados.

Como profesora del colegio de Ágreda, ¿cómo se ha vivido el descenso de niños en los pueblos?

La matrícula ha bajado, antes teníamos clases con hasta 35 niños. Cuando la ratio es menor puedes ejercer una enseñanza más individualizada pero también es verdad que a veces al recordar estas clases vemos que también se trabajaba de otra manera.

¿Y que es lo más positivo de esa época?

Fue una gran experiencia y lo recuerdo con mucho cariño. En aquel momento pienso que se dio solución al problema del cierre de escuelas. En especial recuerdo la relación que la escuela tenía con el pueblo. Siempre que recurriamos a alguien siempre nos ayudaban.



En los pueblos del noreste de Soria y en Soria en general hay un gran dinamismo cultural y social que en los últimos quince años se ha acentuado y aquí el acceso a las nuevas tecnologías constituye un paso más.

Los programas PRODER, PRODERCAL y LEADERCAL han contado con financiación Europea, Nacional y de la Comunidad Autónoma de Castilla y León y han sido gestionados por el grupo de acción local PROYNERSO. Estos programas han generado a lo largo de los quince años de aplicación en la Zona NE-Soria inversiones en desarrollo rural por importe superior a 30 millones de euros y la creación y consolidación de numerosas empresas que se mantienen en el tiempo (microempresas y autónomos). Estos programas han permitido que se realicen numerosas iniciativas sociales, medioambientales y culturales de innovación tecnológica, de gestión del conocimiento y de mejora de las organizaciones locales que han sido objeto de transferencia a otras zonas. Los proyectos NE-Soria han sido desarrollados con metodología LEADER.

Las acciones descritas de mejora de la capacitación tecnológica de los habitantes de la zona NE-Soria ha sido posible con financiación de dichos programas PRODER, Aula Itinerante de Informática, PRODERCAL Apoyo a telecentros y LEADERCAL TIC's.



1995

Inicio de
PROYNERSO

PROYNERSO es una Asociación que promueve el Desarrollo Rural desde el punto de vista social, económico y medioambiental del Norte y Este de la provincia de Soria. Se creó en 1995 y son socios de dicha Asociación, ayuntamientos, empresas, personas físicas y asociaciones.

El proyecto de comunicación "La Biblioteca Digital NE-Soria" tiene en las redes sociales y en las tecnologías de la información y la comunicación su razón de ser.

Antecedentes de la biblioteca digital

El uso de las nuevas tecnologías en los pueblos de Soria ha pasado por varias fases, desde la Asociación de desarrollo pensamos que se ha contribuido a fomentar el uso de las nuevas tecnologías en nuestros pueblos. Durante los años 1998-2001 llevamos un aula itinerante de informática ¡se accedía a Internet a través de una antena satelital móvil! se hicieron muchos cursos allí se mezclaba desde personas mayores hasta los más pequeños, todos quitándose el miedo al ratón.

1997

2001

Programa
PRODER
Aula Itinerante
de Informática

Parece la prehistoria... pero no hace tanto... durante la etapa 2002-2011 se apoyaron inversiones en pequeños municipios para posibilitar que en locales que casi siempre eran las antiguas escuelas... se pudiera acceder a Internet colaborando con www.red.es programa financiado por distintas administraciones que contaba con técnicos que dinamizaban los telecentros.

En 2012 damos un paso más y PROYNERSO te propone descubrir el noreste de Soria a través de Internet **para ello** ha elaborado una **Biblioteca Digital** www.proynerso.com a utilizar por Asociaciones culturales, de mayores, de jóvenes, de mujeres, Oficinas de turismo, establecimientos de turismo rural... profesores, alumnos... y todos los que se animen a consultarla. De forma física la pueden localizar en las bibliotecas municipales y en los pueblos en el bibliobús.

Pretendemos mostrar el trabajo de la Asociación de desarrollo Rural a lo largo de quince años, pero también el trabajo y la colaboración de pequeños ayuntamientos, de asociaciones culturales así como de **pequeñas empresas** de todo tipo que se han implicado en poner en valor el patrimonio del Noreste de Soria.

2002



2008

Programa
PRODERCAL
Apoyo a telecentros

2009



2013

Programa
LEADERCAL-TIC
Tecnologías de Información y
comunicación. Biblioteca Digital,
Geoportail, redes sociales...

A todos y desde aquí, os damos las gracias.

En Ólvega, Agreda, CRA Tierras Altas, CRA Campo de Gómara están las escuelas en otros pueblos es ese lugar el foco cultural y social.

Las escuelas cerradas a lo largo de los últimos cincuenta años tienen otros usos, son telecentros con acceso público a internet, centros culturales del pueblo, otras son ayuntamientos, bares, establecimientos de turismo rural y... muchas han sido utilizadas para centros de interpretación ó lugares donde se sitúan exposiciones permanentes de naturaleza y patrimonio del noreste de Soria volviendo a tener como origen **transmitir cultura a quien a ellos acuda.**

ESCUELA DE NIÑAS DE MURO. Centro de Información de Agustóbriga iniciativa de la Asoc. Amigos de Muro y del Ayuntamiento de Ólvega.

ESCUELA DE GARRAY. Aula Arqueológica El Cerco de Numancia. Iniciativa del Ayuntamiento y dinamización cultural por parte de la Asociación Celtibérico Cultural de Tierra Quemada.

CASA DE LA MAESTRA DE ONCALA. Museo Pastoril sobre la Trashumancia. Asoc. El redil y Ayuntamiento de Oncala.

ESCUELA DE CASTILFRÍO. Centro de Información de Castros. Acceso al Castro de Castilfrío. Promovido por la Mancomunidad de Tierras Altas...


El invierno es largo,... la mayoría de los puntos de información no están abiertos en **invierno** pero eso no impide que la **imaginación** esté abierta todo el tiempo queremos contribuir a **que se conozcan de todas las formas posibles** nuestros pueblos, leer sobre ellos, a través de la **Biblioteca Digital** biblioteca temática sobre naturaleza, patrimonio y cultura de los pueblos del norte y este de la provincia de Soria.

El material es muy visual, es temático, La Huella de Roma Agustóbriga, la calzada las villas romanas, Torreones, Historias de la Raya, Moncayo, Bécquer y sus leyendas, La Sierra Arquitectura popular, Acebales... **con el raton en el ordenador, con el dedo en el movil o en la tablet...** la lectura digital tiene que llamar la atención a primera vista,

hay que enganchar... además no tenemos tiempo... o si... si nos entusiasma lo que vamos aprendiendo tendremos tiempo y ganas de visitarlo.

Por lo que los libros además de visuales son cortos... en 15 páginas debe tener la información suficiente que haga... que el lector digital, que en unos casos son turistas, otros jóvenes en el instituto, o de la universidad, maestros de nuestras escuelas, otros sorianos que muestran el atractivo de su provincia, en última instancia ...conocer y sentir los pueblos del Noreste de Soria, Moncayo, Tierras Altas, Campo de Gómara, la Sierra... Si el siguiente paso es visitar lo nuestra propuesta es recorrer las rutas y senderos propuestas por Asociaciones y Ayuntamientos que se pueden localizar en www.proyneroso.com **apartado andarcaminos... rutas señalizadas.**

Proyecto Noreste Soria 2012



Biblioteca Digital del Noreste de Soria

PROYNERSO es una Asociación que promueve el Desarrollo Rural desde el punto de vista social, económico y medioambiental del Norte y Este de la provincia de Soria. Se creó en 1.995 y son socios de dicha Asociación, ayuntamientos, empresas, personas físicas y Asociaciones del Noreste de Soria principalmente.

El proyecto de comunicación “Soria, Sentir Rural” tiene en las redes sociales y en las Tecnologías de Información y Comunicación

su razón de ser. El libro digital pretende ser un documento de reflexión y divulgación sobre la importancia de las personas en la generación de actividad económica en los pequeños pueblos NE-Soria.

Desde PROYNERSO creemos que es un libro pensado localmente pero que puede ser analizado desde un ámbito más global... el espacio es NE- Soria, como podría haber sido cualquier otra zona rural de España. Confiamos que os guste.

www.proynerso.com

YouTube

facebook.